

Carlos Vermut

DIAMOND FLASH (2011)



ÍNDICE

1. Currículum 2 p.
2. Influencias 3 p.
3. Filmografía 4 p.
4. Prensa 9 p.
5. Documentos audiovisuales 53 p.

1. Currículum



(Madrid, 1980)

Estudia Ilustración en la Escuela de Arte número diez de Madrid y empieza a hacer sus primeros trabajos como ilustrador en El Mundo, donde sigue colaborando.

En el año 2006 gana el premio Injuve de cómic y publica su primer cómic en solitario, *El banyán rojo* (Ed. Dibbuku), que obtiene cuatro nominaciones en el 25º Saló de cómic de Barcelona. En los años posteriores dibuja *Psicosoda* (Ed. Dibbuku), recopilatorio de historias cortas y *Plutón BRB Nero, la venganza de Maripili* (Ed. Astiberri) comic basado en la serie de televisión de Alex de la Iglesia.

En 2008, como Carlos L. del Rey, trabaja como creador de la serie de televisión *Jelly Jamm*.

Gana la VII edición del Notodofilmfest y es nominado al Méliè d'or 2010 con su cortometraje *Maquetas* que, además de varios galardones, recibe una buena acogida en diversos festivales de cine fantástico, como el Fantastic Fest de Austin o el festival de cine fantástico de Sitges. Tras *Maquetas* realiza *Michirones* (09).

En 2011 crea la productora [Psicosoda Films](http://www.psicosoda.com) y dirige su primer largometraje: [Diamond Flash](http://www.psicosoda.com).

carlosvermut@psicosoda.com

<http://www.psicosoda.com/carlosvermut.html>

2. Influencias

Por Carlos Vermut

Comencé a preparar "Diamond Flash" antes de saber siquiera qué ese sería su título movido únicamente por la necesidad de hacer una película. Era una necesidad que no estaba necesariamente intelectualizada porque nace del amor por el cine como medio narrativo, pero también nostálgico. Nostálgico porque era viendo películas el momento en el que conseguía abstraerme realmente de la realidad. Con el tiempo estudias esa emoción e intentas averiguar qué películas son las que realmente te atraen y, lo más importante, por qué. Hice "Diamond Flash" tratando de analizar ese porque, pero asumiendo que en parte, el cine tiene algo emocional en cada decisión creativa o técnica que es difícil de racionalizar. Por eso sentía que las películas que más me habían impresionado, películas como "Gritos y susurros", "Pulp Fiction" o "El Ángel exterminador" planteaban la lucha que existe entre lo real y lo ficticio, lo emocional y lo racional, la razón y la pasión.

3. Filmografía

2013 Magical girl Largometraje. Aquí y allí Films
<http://aquiyallifilms.com/work-view/magical-girl/>

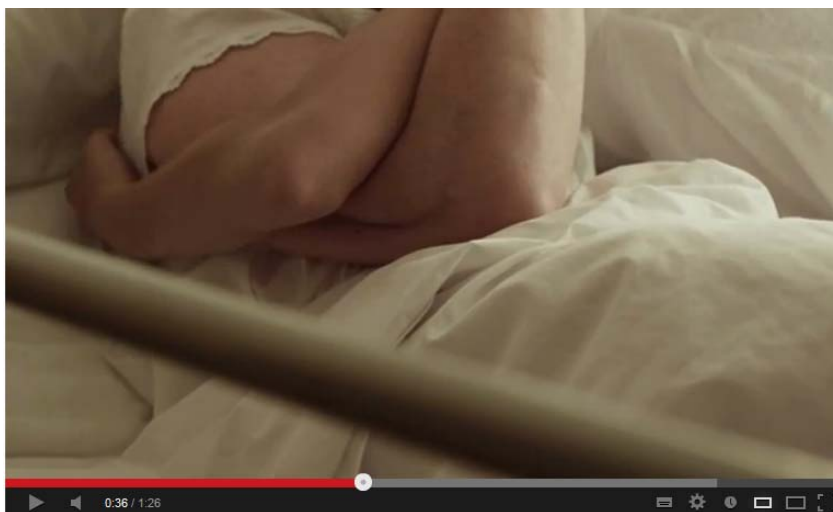
2012 Don Pepe Popi Cortometraje. Psicosoda Films



Ver: <http://www.youtube.com/watch?v=AA7Eyy-NKTA>
<http://vimeo.com/54838107>

Los Venga Monjas se enfrentan a un reto creativo mayúsculo: realizar un vídeo en honor a la hija fallecida de una mujer. Como punto de partida sólo tienen un personaje que había dibujado la niña. Y un nombre: Don Pepe Popi. Doble dosis de humor de la mano de Carlos "Diamond Flash" Vermut y los Venga Monjas.

2011 Diamond flash Largometraje. Psicosoda Films



Sinopsis

Violeta está dispuesta a hacer lo que sea por encontrar a su hija desaparecida, Elena guarda un extraño secreto, Lola quiere saldar cuentas con su pasado, Juana necesita que alguien la quiera sin condiciones ni preguntas y Enriqueta sólo busca que le hagan reír. Estas cinco mujeres tienen algo en común, todas están relacionadas con *Diamond Flash*, un misterioso personaje que cambiará sus vidas para siempre.

Diamond Flash, el primer largometraje de Carlos Vermut, mezcla todo tipo de géneros, jugando con el espectador, muchas veces provocándole. Una película de misterio que bebe tanto del cine de superheroes como del giallo, pasando por el drama o la comedia.

<http://www.diamondflashfilm.com/>

El equipo

Carlos Vermut: Guión, dirección, producción, fotografía y montaje

Carmen Martín: Directora de producción

Lola Martín: Jefa de producción

Pablo Hernando: Ayudante de dirección y sonido

Alberto Carpintero: Ayudante de dirección y sonido

Carlos Fernández: Edición de sonido.

Ithaisa Matéo Díaz y Anabella Montalbán: Maquillaje

Iñaki Maestre: Prótesis

David Sánchez: Cómic "R: Error de carga"

El reparto

Ángela Boix es Juana

(Madrid, 1982) Estudia Arte Dramático y la carrera de Periodismo. En 2007 funda la cía de teatro El Arrabal y con su primera obra, *Pisar el Palito*, recibe el Premio a Mejor Actriz Principal en el CERTALC. Trabaja con Terele Pávez en la obra *La Duquesa al hoyo* y colabora con la Cía. Teatro Galo Real en *Pequeño cuento* y *Las Mocedades del Cid*. En 2010 Co-protagoniza *Tea & Sangría*, de Peter Domankiewicz.

Miquel Insua es Diamond Flash

(Coruña, 1964) Actor y director de teatro. Se formó en el Institut del Teatre y Estudio de Juan Carlos Corazza. Formó parte de la compañía de J. M^a Floats; trabajó en el Centro Dramático Nacional y en el Théâtre d'Europe. Entre otros, protagonizó los largometrajes *Siempre Xonxa*, de Chano Piñeiro y *El río que nos lleva*, de Antonio del Real. Su último montaje, como director de escena, fue en el Deutsches Theater (Berlín): *Las amargas lágrimas de Petra von Kant* de R. W. Fassbinder.

Klaus es Jaime

(Madrid, 1961) Estudió en El Foro de Pozuelo y con el dramaturgo Juan Carlos Montagna. Ha alternado papeles para el teatro, la televisión y el cine, así como en teatro de calle, especializándose en performances. Entre sus últimos trabajos destaca la serie *La Reina del Sur*, trabajos para la Fox, y la película *La Reina de Tapas*, de Daniel Diosdado. Entre sus trabajos teatrales, trabajos con Kinny Gardner y Lindsay Kemp.

Rocío León es Lola:

(Madrid, 1984) Estudia interpretación en la RESAD. Ha participado en series como *Ana y los 7*, *Hospital Central* o *El Secreto de Puente Viejo*. En teatro destaca su trabajo en el CDN con *Drácula*. Rocío es a su vez cantante y miembro del grupo de música independiente "Marcus Doo & the Secret Family".

Eva Llorach es Violeta

Se forma en la Escuela Superior de Arte Dramático de Murcia, en el Laboratorio de William Layton, en el Estudio Corazza, y con John Strasberg. Entre otros, ha protagonizado los largometrajes *Eva en la nube* y *Once días de julio*. En teatro ha interpretado musicales como *Urinetown* y obras como *Maté a un tipo* o *El desperdiciado trabajo del amor*.

Victoria Radonic es Enriqueta

(Buenos Aires, 1978) Estudia comedia musical y actuación en la escuela de formación actoral de Buenos Aires. Participa en varios cortometrajes y distintas obras de teatro como *Un tranvía llamado deseo* o *...Y a otra cosa mariposa*. Su primer trabajo en cine fue en *El mismo amor, la misma lluvia*, de Juan José Campanella. En el año 2006 crea la compañía teatral "No das con el perfil" y presenta la obra *Gorditas*.

Ángela Villar es Elena

(Lleida, 1977) Se forma en el Estudio de J. C. Corazza. Ha compaginado su trabajo en el teatro con directores como Max Lemcke en *La Vida en Chándal* y Óscar Martínez en *Dos menos*. Entre sus trabajos cinematográficos destacan películas como *Hienas* de Norberto Ramos del Val, y *Otro Verano* de Jorge Arenillas.

Javier Botet es Hombre chistoso

María Cuellar es Elena niña

Petra del Rey es Angustias

Alba Guerrero es Alba

Inma Isla es Madre de Alba

Adrián López es Camarero

Ramos López es Asistente social

Santiago Meléndez es Policía

Miguel Noguera es Arturo

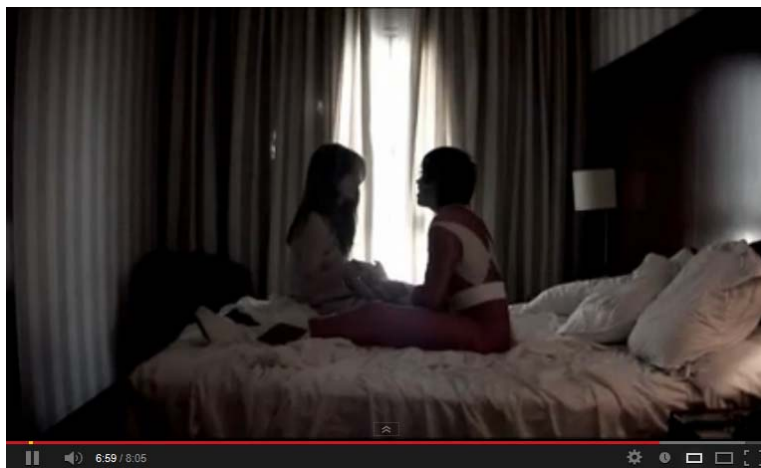
Micaela Quesada es Matilde

Teresa Soria Ruano es Lucía
Nuria Martín Picó es Chorly & Procket

Información

Duración: 128 min
Idioma: Castellano
Nacionalidad: España
Año: 2011

2009 Michirones Cortometraje. Psicosoda Films



Ver: <http://www.youtube.com/watch?v=0lpfh1Tpg3o>

Lucía y Elena son amantes y, sobre todo, murcianas. Pero el universo, como el amor, se extiende más allá de Murcia.

2009 Maquetas Cortometraje. Psicosoda Films



Ver: http://www.youtube.com/watch?v=dT_bNwvNrY0

4. Prensa

abril 18th, 2013

Artículo disponible en: <http://www.cinemaldito.com/rodaje-veraniego-para-magical-girl-lo-nuevo-de-carlos-vermut/>

Rodaje veraniego para Magical Girl, lo nuevo de Carlos Vermut



Diamond Flash fue una de las grandes sorpresas del pasado año, y aunque lo nuevo de su autor, Carlos Vermut, tendrá que esperar al próximo verano para iniciar su rodaje, lo cierto es que esta *Magical Girl* ya cuenta con un reparto de excepción que rebasa con mucho las expectativas del por otro lado magnífico elenco de su *Diamond Flash* (que, por cierto, tuvo doble reseña en esta web [\[1\]](#) [\[2\]](#)). En él, destacan el mítico José Sacristán, Bárbara Lennie (*Todas las canciones hablan de mí*) y Luis Bermejo (que protagonizó *El señor*, lo nuevo de Juan Cavestany).

Magical Girl, que tiene como previsión estar terminada para finales de este mismo año o inicio de 2014, ha sido definida según [Elblogdecineespañol](#) como “una película muy Carlos Vermut” con personajes cercanos que incluyen un padre y una hija españoles y castizos que, sin mayor intención que la de resolver sus problemas se irán metiendo en follones a cada cual más gordo. Mezcla de thriller, drama y comedia, esperemos empezar a poder ver cosas de esta *Magical Girl* cuanto antes, mejor.

3 abril, 2013

Artículo disponible en: <http://www.paisajeselectricos.com/2013/04/03/carlos-vermut-dibujando-peliculas/>

Carlos Vermut, dibujando películas 'Ahora más que nunca, el destino de cada artista está ligado a su talento'

Entrevistas, h1, Pantalla No hay comentarios



Después de fajarse durante años en el mundo de la ilustración, en el que sigue, y ganarse el respeto de propios y extraños –sin ir más lejos, Álex de la Iglesia le encargó la traslación al cómic de su serie *Plutón BRB Nero-*, **Carlos Vermut** se decidió en 2009 a compaginar los lápices con la cámara, quizá impulsado por el siempre seductor sueño de ver a sus figuras cobrar vida ante sus ojos. De esa nueva inquietud surgieron un par de cortos, *Maquetas* y *Michirones*, y, sobre todo, una de las películas más iconoclastas y originales del cine ibérico reciente, *Diamond Flash*. No le pierdan la pista.

Un buen día decides dar el salto –el salto mortal, diría- de la ilustración al cine. ¿Se te estaba quedando pequeño el cuaderno de dibujo?

No, me gusta mucho dibujar y lo sigo haciendo. Saqué un cómic en octubre, “Cosmic Dragon” y suelo dibujar mucho concept art para mis películas, los storyboards...

A uno se le antoja que la profesión de director de cine es casi la antítesis de la de ilustrador, que en principio requiere de soledad y tranquilidad...

El director/guionista compagina esos momentos de soledad y tranquilidad con otros de socialización (casi diría que) excesiva.

No recuerdo haber visto en los créditos de *Diamond Flash* ningún logotipo del ICO o del Ministerio de Cultura, ¿no fuiste bendecido por los adalides públicos de la cultura o ni siquiera lo intentaste?

No lo intenté, pero por pura pereza. No se me da bien el tema burocrático.

¿Cómo te imaginas la película con el presupuesto de, digamos, *Watchmen*? ¿O estaríamos hablando de otra película totalmente distinta? ¿Crees que el dinero, o el dinero en exceso, si quieres, corrompe las buenas ideas?

No creo en la máxima de que el dinero corrompa las buenas ideas sistemáticamente. Si una idea es buena, el dinero puede ayudar a que esa idea mejore si está invertido de manera inteligente.

Una de tus actrices, Rocío León, nos contó hace poco que *Diamond Flash* iba “de un secuestro”. Pero yo sigo con lagunas... Sin chafarles el asunto a los que quieran verla, ¿qué es *Diamond Flash*? ¿Es ciencia-ficción? ¿Thriller? ¿Cine de superhéroes?

Supongo que es todo eso.

Aunque su mezcla de marcianos y Camilo Sesto en 'Michirones' me hace dudar sobre si lo que más te va es el sci-fi o el surrealismo...

Quizá lo que me interese es la mezcla de ambas.

Está claro que tanto para la difusión de tus cortos como para Diamond Flash el boca a boca de internet ha debido ser fundamental. Ahora bien, si la gente se limita a ver las películas de uno a través de Vimeo, ¿dónde está el beneficio de los que las producís? Porque un músico, aunque renuncie a vender un solo disco, aún tiene la posibilidad de salir ahí afuera y tocar en directo...

No lo sé, creo que hay que seguir trabajando y pensando en modelos de negocio que hagan de internet un modelo rentable de difusión audiovisual. El beneficio de hacer 'Diamond Flash' es comparable al beneficio que saca alguien que hace un cortometraje o un curso de cine.

Aunque en principio ello no tendría por qué afectar en términos de calidad, ¿terminará cualquier tipo de expresión artística en convertirse en meros hobbies? O volviendo a las costumbres de antaño: los cómicos y los cantantes en su viaje a ninguna parte, los pintores a la Corte, o a sueldo de los poderosos...

No lo sé. Creo que, ahora más que nunca, el destino de cada artista está ligado a su talento a la hora de conectar con su público potencial. Bien sea este un señor que le pague su obra o cien mil señores que le paguen por su obra.

Volviendo a los superhéroes... ¿Eres más de las películas de acción pura y dura de hace unas décadas, a lo Richard Donner, o de Nolan y sus hombres murciélago aplastados por el peso de la responsabilidad?

Mi película de superhéroes preferida es "Los increíbles". No sé si se adscribe a alguno de esas maneras de ver el cine de superhéroes.

¿Y qué cómic que no se haya llevado todavía al cine soñarías con que te encargasen los de Marvel o DC?

Alpha Flight.

Ahora que llevas unos años cámara en ristre, ¿te resultar fácil disociar tus ilustraciones de una hipotética versión filmada de ellas?

Sí, porque siempre he dibujado de manera orgánica y no lo he relacionado con el cine. Lo que me importa, y lo que es importante tanto del cine como del cómic, es que al final lo que me interesa es la narración visual por encima de todo.

¿No tienes la sensación de que en el cine, en el cómic, en la música... ya se ha dicho todo o casi todo lo que se tenía que decir? Quizá en cualquier otro ámbito de la vida. No sé si es demasiado pesimista pensar que a nuestra generación y a las venideras sólo les va a quedar la reinvención...

No tengo esa sensación en absoluto.

¿Y qué tiene en mente Carlos Vermut para reinventarse después de Diamond Flash? Creo que ya hay algún proyecto por ahí fechado en 2013...

Estoy preparando mi segundo largometraje, titulado "Magical Girl". Es un thriller realista con toques de humor negro que espero empezar a rodar en verano.

Enrique Campos

28 febrero, 2013

Artículo disponible en: <http://www.cinemastric.com/noticias/carlos-vermut-comenzara-a-rodar-magical-girl-en-julio/>

Carlos Vermut comenzará a rodar 'Magical girl' en julio

[Francisco S. Jiménez](#) | | [0 Comentarios](#)



El director Carlos Vermut.

Poco a poco se va desvelando algo más de la segunda película de **Carlos Vermut**, director de *Diamond Flash*. Después del enorme éxito de su ópera prima de manera poco ortodoxa -el filme no ha llegado a estrenarse en salas comerciales pero ha encontrado un respaldo absoluto en la red tanto por público como crítica-; en julio va a comenzar el rodaje de **Magical girl** con la intención de tenerla finalizada a principio de año.

Hasta ahora lo único que se sabía era el nombre del filme, **Magical girl**, y que va a estar producida por Aquí y Allí. Un título muy sugerente que hace referencia al género manga de chicas con poderes mágicos. El productor **Pedro Hernández** nos adelanta “va ser una película muy de Carlos Vermut, de personajes reales que se van metiendo en unos jaleos tremendos. Vamos a comenzar a rodar ya mismo, en julio”. El casting de la película ya lo tienen cerrado con la agencia **Tanami Casting** de **Sara Bilbatua**.

Desde la productora quieren mantener el halo de misterio que envuelve las historias de **Carlos Vermut**. “Tendrá una mezcla de thriller y drama con cierto tono cómico”, añade Hernández. Pero los referentes cinematográficos los tienen claros, combinando el cine de género y de autor, en línea con **los hermanos Coen** y **Quentin Tarantino**. “Yo le digo a Carlos que la veo como el **Pulp Fiction** español, él me dice que no tiene nada que ver. Ahora la vemos muy Fargo. Nos encantaría que fuera una décima parte tan buena como la de los Coen”.

Con apenas 20.000 euros y una cámara fotográfica realizó el prodigio de **Diamond Flash**. Rompió los moldes al margen de la industria cinematográfica. Fue seleccionada para los festivales Abycine y Sitges en 2011 y ganó más tarde el premio Rizoma, que le valió para formar parte del catálogo de Filmin donde tuvo una gran recepción por parte del público. Ahora para *Magical Girl* contará con un presupuesto de medio millón de euros. “Tenemos previsto que la película esté terminada a final de año o principio del siguiente para tener recorrido por los festivales”, explica Hernández.

28 febrero, 2013

Artículo disponible: <http://monidala.com/2013/02/28/magical-girl-la-proxima-peli-de-carlos-vermut-se-empieza-a-rodar-en-julio/>

“Magical Girl”, la próxima peli de Carlos Vermut, se empieza a rodar en julio



Si flipastéis con *Diamond Flash* ([a mi personalmente me explotó la cabeza y me descolocó totalmente](#)), ya os queda menos para disfrutar de su segunda película. Ayer unos pocos pudimos entrevistar a **Pedro Hernández**, de la productora **Aquí y Allí** que lleva el proyecto y nos contó algunos jugosos detalles que os avanzo...

Según el productor, **Carlos Vermut** rodó en su día *Diamond Flash* “sin ninguna pretensión, como un proyecto de fin de carrera con 25.000€”. Después la película obtuvo el **Premio Rizoma 2011**, lo que le permitió editar el DVD con Cameo, ser programada en VOD a través de Filmin y exhibirse en los Golem. Lo que no tuvo fue un estreno oficial en salas comerciales lo que le evitó poder presentar su candidatura a los premios Goya.

El éxito de su primer largo hace que se haya creado bastante expectación para este segundo trabajo. “El casting está casi cerrado, se rodará en julio y estará lista para 2014”, nos dice Hernández. “Será una película muy Carlos Vermut, con personajes cercanos: un padre y una hija españoles supercastizos que, sin ninguna intención más que resolver sus problemas se van metiendo en unos jaleos tremendos. Es una mezcla de thriller, drama y comedia con situaciones irreales. Yo siempre le digo a Carlos que este va a ser el *Pulp Fiction* español, aunque él me dice que no tiene nada que ver. Cada vez la vemos más como *Fargo*.”

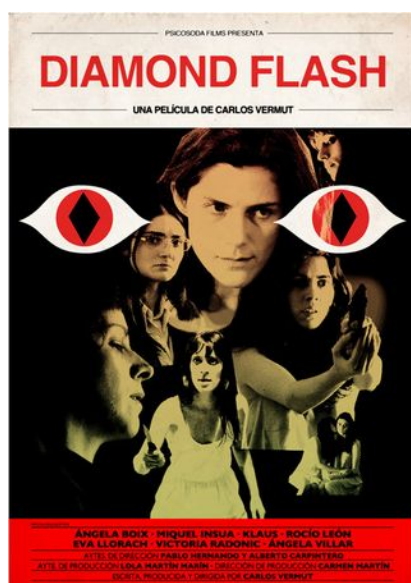
No sé a vosotros, pero a mí se me hace la boca agua...

02 de marzo de 2012

Artículo disponible en: <http://blogs.elpais.com/bulevares-perifericos/2012/03/cine-realmente-underground-ii-diamond-flash-carlos-vermut-2011-diamond-flash-primer-largometraje-de-carlos-vermut.html>

Cine realmente underground II: “Diamond Flash” (Carlos Vermut, 2011)

Por: Marcos Ordóñez |



Diamond Flash, primer largometraje de Carlos Vermut y película *underground* donde las haya, es una de las producciones españolas que más me han impresionado últimamente: por su empeño, por su arquitectura, por sus diálogos, entre el naturalismo extremo y la estilización helada; por su humor esquinado y su dolor atroz, por su trabajo actoral y por el poso que deja en la memoria.

Su autor, por lo que sé, es un joven dibujante e historietista madrileño, que se dio a conocer como director en 2009 al ganar el gran premio del Jurado de la 7ª edición del Notodofilmfest con su corto *Maquetas*. Pasma conocer, por su acabado, que *Diamond Flash* se rodó con el dispositivo de vídeo de una cámara fotográfica y costó tan solo 20.000 euros. Vermut es el guionista, director, cámara y productor: esos 20.000 euros son el dinero que le pagaron por los derechos de *merchandising* del diseño de personajes de una serie de animación para Cartoon Network llamada *Jelly Jam*. Hizo por internet el *casting* de su formidable elenco, rastreando en páginas de asociaciones de actores y seleccionando a cinco intérpretes para cada uno de los papeles: de ahí surgieron los nombres, para mí desconocidos, de Ángela Boix, Miquel Insua, Rocío León, Eva Llorach y todos los que intervienen en la película. Presentada en los festivales Abycine 2011 y Sitges del mismo año, obtuvo poco más tarde el premio Rizoma, que garantiza que la película pase a formar parte del catálogo de la distribuidora on-line Filmin y luego se edite en DVD por el sello Cameo. Se proyectó un día en los cine Golem, y de cuando en cuando su autor programa sesiones en Madrid y Barcelona, pero no ha tenido estreno comercial.

Diamond Flash es un alcohol fuerte, que hace pensar en los laberintos de Rivette, en los mundos claustrobólicos de Paulino Viota (otro rey del *underground* patrio), en el perfume onírico del *Judex* de Franju. Se puede hablar poco de su trama porque trata, a mi entender, de lo imprevisible en su domesticidad, esto es, de

lo subterráneo cotidiano, de lo que pasa a nuestro lado y no puede contarse. Es imprevisible lo que sucede subterráneamente entre el hermano y la hermana de la primera parte de la historia, y las oscuridades que laten bajo las dos parejas femeninas de la segunda, y lo que se esconde bajo el superhéroe masculino que le da título, del mismo modo que hay un mal que lleva gafas de bibliotecaria y frecuenta los bares polinesios de barriada, y ese mal de encarnación femenina tiene por encima a un super-mal del que sólo conoceremos la voz telefónica y, en imagen digna de Lynch, la mano que pinta de rojo (a bulto, sin perfiles) un angelote de yeso, como si fuera una de esas tías segundas que todos tenemos y que vive lejos, en la Vaguada o Sant Andreu, rodeada de tapetitos de ganchillo. La superioridad numérica de las mujeres en *Diamond Flash* puede hacer creer, a primera vista, que se trata de una película programáticamente feminista o monotemática: una película que trata sobre la mujer, pongamos por caso, como colectivo doliente y maltratado. El tema del maltrato, que Vermut se toma profundamente en serio, está presente, desde luego, pero no de modo maniqueamente genérico, y si no que se lo pregunten al hermano de la farmacéutica de la primera parte, o a la esposa golpeada que cae en manos de la temible adicta a los bares polinesios.

El mal y la ferocidad, pues, adoptan muy diversas formas y se encarnan de un modo aleatorio, aunque sí parece haber un determinismo en su primera parte: la familia como nido de herencias y patrones de los que es muy difícil escapar, alternando los roles de víctimas y verdugos.

Yo diría que el asunto verdaderamente central de *Diamond Flash* es el de la capacidad de hacer daño. Peor aún: de la necesidad de hacer daño. Da igual que ese daño se ejerza por venganza, por anhelo de justicia, por dinero o por pura y simple patología: el daño es daño por muchas razones que se le echen. Es quizás el tema axial pero, aclaro, no es el único, y precisamente por eso resulta tan apasionante la película: porque tiene muchas capas y muchos tonos, porque es ambigua, porque no parece hecha para ilustrar o defender un único postulado.

Diamond Flash no es un plato de mi gusto: es una de las películas más negras, turbadoras y desesperanzadas que he visto. Turbadora porque sus niveles de malestar y violencia (física pero sobre todo psicológica) rozan lo insostenible; negra porque otro de sus temas es la amoralidad de ese mal que ni siquiera se plantea la culpa; desesperanzada porque ninguno de sus personajes parece que vaya a alcanzar la entrevisión de un poco de luz, salvo en un encuentro fugaz o una no menos fugaz remembranza infantil. No abundan las buenas personas en el mundo que retrata, lo que no impide que suframos al ver cuando lo pasan mal y acaban peor, y que sintamos eso prueba que Carlos Vermut sabe muy bien lo que se hace como escritor y como director: si sus personajes fueran planos o de cartón piedra, si no provocaran empatía, si no fueran verídicos, a los diez minutos desconectaríamos de la trama por considerarla embarullada, sobrecargada, o inverosímilmente melodramática. Juegan a su favor, y nos retienen en la butaca, las intensidades del relato, la firmeza de su extraña arquitectura, y la alegría secreta pero manifiesta de sus logros: la felicidad que exhalan sus interpretaciones, sus ganas de contar, su puesta en escena, su proyecto mismo. Recuerdo que sentí algo parecido con una subterránea película argentina reciente, que tampoco ha conocido distribución comercial: *Historias extraordinarias*, de Mariano Llinás. Tengo muchas ganas de ver qué nos depara Carlos Vermut en un futuro, aunque su futuro ya es presente y se llama *Diamond Flash*.

12/12/2012

Artículo disponible en: <http://www.escuela-tai.com/blog/carlos-vermut-y-su-cine-posibilista/>

Carlos Vermut y su 'cine posibilista'

Crónica de Asier Salvo, estudiante del Master de Dirección Cinematográfica, sobre el taller del director de 'Diamond Flash'

, [Cine y TV](#), [Comunidad TAI](#), [Crítica](#)



Carlos Vermut durante su clase en TAI./ PABLO PEROZO

¿Qué es lo que esperamos cuando viene un director, un guionista o un crítico a darnos una charla a la escuela? ¿Qué es lo que esperamos que nos cuente un creador? Eso es lo que muchas veces nos preguntamos cuando la escuela convoca una Master Class como la que pudimos disfrutar el martes pasado.

Desde el punto de vista de un estudiante de cine, dirección en mi caso, conocer el mundo profesional, y más concretamente el mundo actual del cine, es importantísimo. Y es por eso que cogemos este tipo de charlas con muchísimas ganas, aunque muchas veces no llegamos a preguntar todas nuestras inquietudes, lo que realmente queremos es recibir una importante dosis de realismo.



El crítico de cine Carlos Reviriego presentando a Carlos Vermut.

/PABLO PEROZO

Es bien sabido, y si no es así deberíais preocuparos, que la imaginación y la capacidad para soñar de todo creador, de todo cineasta, es ilimitada. En este sentido, todos hemos soñado alguna vez con llegar a ser **Spielberg, Woody Allen o Scorsese**, pero tenemos que tener en cuenta, y más en los tiempos que corren (maldita crisis), que poner los pies en la tierra es, sin lugar a dudas, una de las primeras cosas que tenemos que hacer. Nadie nos está negando nuestra capacidad para soñar, tampoco nos la están limitando, sólo nos están diciendo que es mejor ser realistas. Ver el mundo del cine desde el punto de vista posibilista es importantísimo, y para nosotros, necesario. Y en este sentido, **la charla con Carlos Vermut fue especialmente relevante**, y este tipo de cosas fueron comentadas varias veces.



Carlos Vermut durante su exposición. /PABLO

PEROZO

Todos aquellos que tuvimos la suerte de asistir a la [Master Class de Jordi Costa](#), crítico cinematográfico de **El País**, veníamos en preaviso del estilo de cine que realizaba Carlos. Con Jordi pudimos ver el inicio del primer largo de Carlos, [‘Diamond Flash’](#), así como varios cortos de los **Venga Mongas**, colaboradores y amigos de Carlos. Ese tono independiente y *low cost* estaba presente.



Estudiantes del Master de Dirección Cinematográfica durante la clase de Vermut. /PABLO PEROZO

Una de las cosas que todos agradecemos nada más empezar fue el tono tan amable y cercano que mostró Carlos durante toda la Master Class. Él quería saber de nosotros, quería saber nuestra opinión, nuestros gustos, inquietudes y puntos de vista. Eso es algo que todos agradecemos muchísimo, puesto que acerca la presencia del director y la hace más real. Muchas veces, y sobre todo cuando el mundo del cine es todavía un poco desconocido, la posición dominante de un director es enorme. En este sentido, Carlos rompió totalmente esa barrera y se mostro como uno más de nosotros. *'...no sabía muy bien que contaros a vosotros, puesto que ¡sólo tengo una película!'*, nos decía nada más empezar. Lo primero que pudimos descubrir de Carlos es que es una persona que, de alguna manera, no parece tener planteado un guión claro de lo que te va a contar. Todo parece explosonar en su cabeza y las ideas van surgiendo una detrás de la otra, todo se enlaza y todo va evolucionando según su instinto. **Para Carlos, el instinto es una parte fundamental del proceso creativo. Resulta una fuerza indescriptible que debe de lidiar continuamente con la razón.** De entre todas aquellas primeras ideas pudimos destacar una pregunta, que aunque parece muy obvia a simple vista, no siempre es fácil de responder. ¿Por qué hacemos cine? ¿Para quién? Carlos tiene claro que él hace cine para él mismo. Hace cine porque le gusta y quiere vivir de ello. **Hace cine porque es su pasión, y la pasión es vital para hacer cine.** Y si, además de todo eso (que no es moco de pavo), hay alguien que conecta con sus películas y piensa como él, él estará todavía más feliz.



/PABLO PEROZO

Estas cuestiones son, muchas veces, cuestiones que no nos llegamos a plantear hasta que no entramos dentro. Sabemos que queremos hacer cine, pero muchas veces no sabemos por qué, y mucho más importante aún, muchas veces no somos conscientes para quién estamos haciendo cine. En el mundo digital en el que vivimos este tipo de cuestiones son aquellas que definen a un buen cineasta de otro malo. En el mundo del cine, *'la digitalización del cine es buena porque cualquiera puede hacer cine, y es mala porque cualquiera puede hacer cine'*, es algo que tenemos que saber.



Carlos Vermut durante la clase. /PABLO PEROZO

A continuación, incidió en uno de los temas más recurrentes, sobre todo al inicio de toda carrera creativa, al hacer cine: las influencias. Todas las personas del mundo nacen y crecen en un ambiente (aquí es donde entra en juego la platónica cuestión acerca del aprendizaje innato y/o el aprendizaje influenciado por el ambiente) en donde los recursos culturales nos atacan continuamente, dándole forma a nuestra creación, lo queramos o no.



/ PABLO PEROZO

Si bien son varios los directores que han influenciado a Carlos a lo largo de toda su vida: **Lars von Trier**, **Haneke**, **Lynch**... él quiso hacer hincapié en **Tarantino** y en su épica **'Pulp Fiction'**. Película que pudo descubrir a los 15 años y que supuso toda una revelación para él al suponer un continuo paquete de sorpresas. *'¿Y ahora qué va a pasar? ¡No sé qué es lo próximo que va a venir!'*, comentaba. En relación a Tarantino destacó una entrevista realizada en Iconoclasts (There's no they) en donde explicaba una situación que le había acaecido junto a tres amigos, en donde se planteaba presentar una idea de película totalmente diferente a los productores y los amigos le preguntaban *'¿Y si ellos no te dejan?'*. Esta es una cuestión que tanto Carlos como Tarantino comparten y que merece mucho la pena plantearse. Ambos directores contestaban con la pregunta *'¿Quiénes son ellos?'*.



/ PABLO PEROZO

Carlos nos planteaba, en relación al mundo de las productoras, la línea que existe a la hora de crear, y que tiene influencia principalmente al inicio de la carrera cinematográfica, y que divide todos aquellos proyectos que si bien disponen de una menor financiación por parte de las productoras, permiten mucha más creatividad al autor. En el otro lado de la línea tenemos todos aquellos proyectos que se encuentran mucho más atados a las productoras y en los cuales estas tienen mayor poder de decisión, limitando de esta manera la creatividad del

autor. Carlos nos hacía reflexionar si merece la pena cruzar esa línea o si, por el contrario, somos capaces de pensar y plantear un tipo de película, que sin perder nuestra parte creativa, nos resulte posible de hacer.



/ PABLO PEROZO

En cuanto al proceso creativo, Carlos empezó contando sus experiencias en las primeras fases de creación y **cómo había planteado la escritura del guión de su primer largo teniendo en cuenta su pasado como dibujante de cómic**. Para él, desde el punto de vista de la creación de la historia y el guión, hay dos cuestiones importantes a la hora de escribir el guión. Por una parte, es importantísimo tener en cuenta que tenemos que saber qué crear y todavía mucho más importante, tenemos que saber cómo lo vamos a crear. Y ahí, entre el medio del qué y del cómo es donde reside todo el proceso creativo.



/ PABLO PEROZO

Por otra parte, y en relación a la creación de la historia y el desarrollo de los personajes, planteó que, mucho más allá de crear todas aquellas cosas que vamos a ver en un personaje o en una situación, tenemos que ser capaces de decidir qué cosas son aquellas que no vamos a contar y vamos a dejar en manos del espectador. En este sentido, insistió mucho en la cuestión de la **ruptura de las normas de la ficción**. Explicó cómo lo que realmente es innovador y lo que realmente hace diferente y más atractiva a una película son las rupturas con las reglas, la ruptura con todo aquello que ya conocemos, y el abrazo directo a todo aquello que es fresco y nos permite sorprendernos. Porque al final, conseguir sorprendernos es fundamental.

El espectador juega, en este sentido, un papel fundamental. Teniendo en cuenta la historia del cine y la capacidad de asimilación tan grande que poseen un espectador medio, tenemos que tener en cuenta que el espectador va a ser, probablemente, capaz de ver el proceso de la trama antes de que aparezca. A la hora de generar una trama y de construir unos personajes tenemos que jugar con las expectativas que el espectador se ha generado y se va a generar y tenemos que ser lo suficientemente inteligentes como para conseguir sorprenderle.



/ PABLO PEROZO

Carlos nos planteaba un experimento personal, que si bien muchas veces podía llevarle a situaciones límite, le resultaba de muchísima utilidad. Nos decía que como seres humanos tenemos la tendencia a juzgar todos aquellos personajes que creemos desde un punto de vista superior, jugando, por decirlo de alguna manera, a ser dios. En ese sentido, no tenemos tendencia a juzgarnos a nosotros mismos en relación al personaje que hemos creado, solemos juzgar al personaje directamente y decidimos, a partir de eso, quiénes son buenos y quienes son malos.



/PABLO PEROZO

Él nos comentaba cómo necesita simpatizar continuamente con sus personajes, aun siendo unos ‘cabrones’, para poder llevarlos al límite y descubrir todas las sorpresas que son capaces de darnos. Para ello, él utiliza la enriquecedora técnica de observar la realidad y absorber la realidad de todas sus tramas y de todos sus personajes. Para él muchas veces resulta más importante y más enriquecedor observar y tomar detalle de toda la realidad que absorbe y rodea al personaje que detallar todos y cada uno de los rasgos del personaje. La mayoría de las veces son más importantes todos aquellos pequeños detalles que identifican y hacen diferente al propio personaje y con el que, al final, podemos simpatizar. Antes de finalizar, pudimos disfrutar de la proyección de dos de sus últimos cortos.



/PABLO PEROZO

‘**Maquetas**’, ganador de **NoTodoFilmFest** y ‘**Don Pepe Popi**’, su último corto, en colaboración con Venga Monjas. En ambos cortos desarrolla, como es lógico, todas las ideas que nos había comentado anteriormente. En Maquetas podemos ver la vida de todos aquellos que sufren el ataque de Gozzila. Porque mucho más allá de destruir ciudades, ¿qué es lo que les pasa a la gente que vive en esas ciudades?. Don Pepe Popi es, desde mi punto de vista, una reflexión acerca de los trabajos de encargo y de la relación que existe en cuanto a la creatividad que se permite dentro del propio encargo en sí. En un posible símil, la relación de creatividad existente

entre las productoras y el propio creador.



/PABLO PEROZO

Finalmente, pudimos contar con la presencia de **Juan Cavestany**, guionista español que, de la misma manera que Carlos, intenta hacer cine ‘posibilista’, en donde lo más importante sea poder y tener el poder de desarrollar y llevar a cabo tu propia idea, mucho más allá de la proyección misma del proyecto. Entre ambos, y nosotros claro esta, llegamos a la conclusión que para poder ser creadores hace falta crear, eso es fundamental. Que una de las cosas más importante es no tener miedo a crear, a fallar y a ser capaces de aprender de nuestro propios errores. Porque nadie, ni Spielberg, Woody Allen o Scorsese, empezó siendo lo que son y todos y cada uno de ellos tubo que empezar desde cero y luchar, tanto para vencer el miedo como para ser capaces de crear y llevar a cabo sus ideas, sueños y locuras.

_Asier Salvo [@asiersalvo](#)

miércoles, diciembre 05, 2012

Artículo disponible en: <http://memoriadebolboreta.blogspot.com.es/2012/12/streams-i-diamond-flash-carlos-vermut.html>

Un blog sobre Arte para todos aquellos que quieran expresarse.

TREAMS I: DIAMOND FLASH (CARLOS VERMUT, 2011)

Póster de la película.

Ayer estrené mi abono para [Streams](#) (una selección de películas de Austria, Bélgica, Alemania, Suiza, Irlanda, España y Francia del Festival Europeo de Cine Online, en el portal de [Filmin](#)) con la película que me hizo ganar el concurso del [Blog de Cineonline](#) de [Fotogramas](#): [Diamond Flash](#) (Carlos Vermut, 2011).

De todas las películas propuestas, la del español Vermut es la que más me apetecía, porque de ella había oído hablar mucho y bien. Así que me dispuse a comprobarlo.

ATENCIÓN: SPOILERS

Ya no se pueden enfadar conmigo si se enteran del argumento, uno de los misterios mejor guardados del *film* con la intención de que el espectador lo vea sin ningún tipo de información, para poder disfrutar así de una película que sorprende por varios motivos.

Se trata de la *opera prima* de [Carlos Vermut](#) (director, productor y guionista de la película), un joven ilustrador que se pasa al cine de forma contundente. Y lo es porque aborda un tema difícil como es el maltrato hacia la mujer y lo hace de una manera en absoluto convencional, entrelazando historias, personajes y géneros al incluir fragmentos de la vida de cinco mujeres vistos bajo la perspectiva del thriller, el drama social e, incluso, lo fantástico (no nos olvidemos de *Diamond Flash*). La película se va entrecortando en capítulos cuyos títulos (Familia, Identidades, Sangre...) nos van aportando pistas de lo que va a suceder a continuación y nos hacen saltar de una historia a otra, en ocasiones de forma abrupta y sin conexiones. Pero estos cortes, con bruscos fundidos en negro, empiezan a tener sentido y, como si de un *puzzle* se tratase, vamos armando poco a poco las historias y entendiendo las conexiones que hay entre ellas.



Elena tiene un secreto relacionado con *Diamond Flash*.

La factura del *film* está marcada por una producción de bajo coste (Vermut confiesa haber utilizado una cámara fotográfica con grabación de vídeo para rodarla y las localizaciones son las casas de sus amigos y poco más), característica que en este caso se torna en virtud, porque así se cede el protagonismo a los personajes que, en general, están bastante bien trazados. Una mujer maltratada que repite la historia de su madre y que cree en la justicia de los superhéroes, los que son buenos de verdad y no matan a los malos, por muy malos que sean; una madre angustiada por la desaparición de su hija y traumatizada por los abusos sufridos en su infancia; dos mujeres que secuestran y matan sin mayor problema, aunque no carecen de sentimientos; una torturadora que demuestra ser actriz nata a la hora de engañar a su víctima... Todas ellas relacionadas con un ¿hombre?: Diamond Flash, personaje que aparece y desaparece sin dejar rastro y sin ser ese superhéroe soñado.

Para dar forma a todos los personajes, el director se vale de actores poco o nada conocidos (excepciones son la televisiva [Inma Isla](#) y [Javier Botet](#), al que siempre es un gusto ver en acción) que sacan adelante el trabajo con bastante acierto, si bien es verdad que se aprecian algunos errores y no todos resultan demasiado verosímiles. Pero si hay que destacar a alguno de ellos me decanto por [María Victoria Radonic](#), una asesina bastante psicópata que llega a dar miedo de verdad.

Hablábamos del bajo coste que ha supuesto la película pero se debe destacar que no por ello se ha dejado de lado elementos como la fotografía, muy cuidada a mi entender, en la que destacan los numerosos encuadres a partir de los marcos de las puertas con el fin de darle importancia a la escena y al diálogo. La iluminación también está bien tratada, con claroscuros en los momentos clave y una luz naturalista en el resto de las escenas.



La aparición de Diamond Flash es un buen ejemplo del uso de la iluminación y los encuadres.

Y antes de meterme con los peros de la película, quisiera destacar otro elemento que me ha parecido interesante; se trata de la BSO, que me enganchó desde los créditos del inicio, con la canción Say It No More, de Simon Gale and His Music. Se trata de la melodía de la carta de ajuste de la BBC en los años 60, una música que le pareció adecuada al cineasta por su tono dramático (leer más sobre la BSO [aquí](#)).

Vídeo de la canción de los créditos de apertura del *film*.

Y, como ya hemos anunciado, vamos ahora con aquellas cosas que no me acaban de convencer que, también he de decir, no son demasiadas.

Para empezar, es de justicia destacar que se trata de una primera película, del debut de Vermut y que tampoco hay que ser demasiado estrictos por ese mismo motivo. Pero hay cosas que saltan a la vista (y al oído), como por ejemplo, la silueta que se ve pasar entre sombras en uno de los momentos en que Juana y Lola hablan en el restaurante o el hecho de que Elena hable con Lucía y le llame Elena. Quizás sean pequeños fallos, tonterías al fin y al cabo, pero creo que merece la pena rehacer la toma y dejar la película a prueba de quisquillosos como yo misma.

Como digo, esto no son más que tonterías. Lo que sí me desconcierta y no me acaba de convencer es el hecho de dejar prácticamente todas las historias sin final, en el aire. Quizás en ello radique parte de la originalidad de la propuesta pero, como espectadora, me gustaría que, después de dos horas de estar pensando y enlazando temas, se me diese una solución para el rompecabezas: quiero saber qué es lo que les ha sucedido a los personajes, quién es Diamond Flash, dónde está Alba, qué le va a suceder a Elena.

Por otro lado, hay cosas que me molestan como el hecho de que Elena se quede tan tranquila después de todo lo que le ha sucedido. O que Jaime y Violeta desayunen como si nada hubieran hecho después de las barbaridades que han pasado. Lo dicho, me parece que quedan cabos sin atar y eso me molesta bastante.

Además, no tengo muy claro cómo se aborda el tema del maltrato. El hecho de introducir elementos fantásticos (que no me desagradan, he de decir) no le quita importancia a los golpes, a las muertes. Elena cree en los superhéroes buenos, pero lo cierto es que los buenos parecen no existir. Su admirado hombre enmascarado no es más que un matón que la pone en peligro. ¿Qué debemos pensar ante ésto? Quizás lo que necesite la película es mostrar un castigo para los asesinos y torturadores, una esperanza final y no una amenaza, que es con lo que nos quedamos.

Superhéroes con superpoderes, venganzas, secuestros, intentos de asesinato y asesinatos consumados, amores no correspondidos, polémicas con los cócteles en el Picnic mientras se busca una sonrisa... Diferentes personajes con diferentes problemas y ambiciones tratados mediante géneros diversos que se entrecruzan dan lugar a uno de los *films* españoles del momento. Con sus virtudes y sus carencias.

De lo que sí estoy segura es de que a Carlos Vermut hay que seguirle la pista. A lo mejor no nos da solución para los problemas que plantea pero lo que sí aporta es entretenimiento y ganas de pensar. Démosle tiempo.

06/12/2012

Artículo Disponible en: <http://www.districtmtv.es/noticias/tema/places-es/om5r2v/carlos-vermut-diamantes-autoproducidos/4cmdwb>

Carlos Vermut: Diamantes Autoproducidos
Escrito por Marta Castro / Dadanoias

El cine independiente español está sufriendo un relevo. Los cambios están llegando de la mano de películas muy pequeñas, autoproducidas y al margen de la industria. Películas insólitas que están encontrando nuevo público muy joven y nuevas formas de distribución. De entre todas ellas, ninguna ha llamado tanto la atención de los medios y la crítica especializada como Diamond Flash (<http://www.diamondflashfilm.com/>), una película fascinante, enigmática e indefinible dentro del panorama español, que recientemente ha salido en dvd. Coincidiendo con esto, nos sentamos a hablar con su director, Carlos Vermut (<http://www.psicosoda.com/carlosvermut.html>), para hablar de sus personajes cinematográficos, de sus influencias y de lo gratificante, creativo y también extenuante que puede ser hacer películas con lo mínimo.

District MTV: Recuerdo haber visto una foto del rodaje de Diamond flash, donde se veía a un equipo minúsculo rodando en un bar. En esos momentos, ¿pensabas que la película tendría tan buena acogida?

Carlos Vermut: En esos momentos estaba demasiado concentrado en no caer en un ataque de ansiedad, pánico e histeria. Recuerdo que lo único que me preocupaba era acabar cada día con todo el material que necesitaba. El día del bar que mencionas, en concreto, había tenido una noche terrible porque parte de lo que había rodado anteriormente me parecía horroroso. Llegué al bar con un cambio de actitud muy radical. A la gente del rodaje le dije que quería hacer una peli de humor, porque creía que lo que había rodado antes era tan malo que la gente se reiría de ello y prefería ser el primero. Todo el equipo se quedó desconcertado, pero recuerdo ese día como algo muy agradable. Ese día rodamos comedia. Luego repetí lo que no me gustaba tanto, lo que había generado la noche de pesadillas. Lo repetí todo con otros actores, pero lo del bar se que quedó y cuando la gente lo ve, dice que le parece chocante que haya una escena de comedia en ese tipo de película.

D: Para quién no la haya visto todavía y planea verla coincidiendo con su reciente lanzamiento en DVD, ¿qué clase de historia va a encontrarse con Diamond Flash? ¿Qué temas o motivos te interesaba abordar al iniciar el proceso de hacerla?

CV: Es una historia centrada en los personajes y sus circunstancias. La trama es lo de menos, es una excusa para quedarnos con unos personajes y conocer unos momentos de sus vidas. Me interesa mucho eso, la circunstancia de los personajes, las tramas me importan menos. Por lo general las películas se sustentan en tramas, no en personajes, pero no entiendo porqué debería importarme una trama si los personajes no están trabajados, o me dan igual sus vidas...

D: ¿Qué temas te suelen interesar como guionista y director?

CV: Lo que está fuera de foco, de fondo, en segundo plano. Me inquieta mucho el margen de la ficción. Los personajes secundarios, sus vidas. El componente caleidoscópico que alberga cualquier historia. Las aristas que ofrece la narración y poner un zoom en ellas. Convertir lo que en una historia normal sería un detalle en el centro de la narración.

D: Tienes un gran oído para los diálogos, y en especial para capturar la psicología femenina. ¿Es algo puntual en Diamond Flash, o te interesa especialmente el universo femenino?

CV: Me interesan las mujeres porque son muy parecidas a mí, pero no son del todo iguales. Me dan miedo y me atraen con mucha fuerza. Están muy cerca de mí, conozco muchas. No nos paramos mucho a pensar eso. Bajas a la calle y ya ves bastantes, vivo con una, mi madre es una. Pero a la vez no sé nada de ellas. Es el misterio más grande que tengo al alcance de la mano.

D: En Diamond Flash hay momentos en los que la película parece sorprenderse a sí misma. Al mismo tiempo, sostiene una fluidez muy orgánica, se desenvuelve a medida que avanza. ¿Cómo concebiste el guión en términos de estructura?

CV: Soy muy obsesivo con la estructura del guión y tiendo a realizar esquemas muy claros sobre la importancia de los elementos que manejo, tanto a nivel explícito como a nivel simbólico. Incluso si las cosas no tienen explicación tiene que quedar claro. Hay veces que manejo información a un nivel muy sutil, y hay espectadores que se sienten confundidos porque no has subrayado algo demasiado y se les ha pasado, pero a mí me interesa crear una narración que funcione a varios niveles. Es como los juegos de misterio, no sé si los conoces. Planteas el escenario de un crimen y los jugadores tienen que adivinar, a base de preguntas, qué ha sucedido y cómo ha sucedido. Hay espectadores que están abiertos a jugar a eso y otros que no.

D: Has escrito, producido, dirigido y montado Diamond Flash. Tener completo control del proceso, ¿es algo que siempre habías buscado?

CV: Lo que busco es la libertad creativa absoluta. Creo que hacemos cine, no estamos operando corazones en un hospital, por lo que no considero que tenga una obligación para con nadie más que para conmigo mismo y los espectadores que disfrutan de mi trabajo. Me gusta controlar todo lo que pueda aunque sí es cierto que he aprendido a delegar en pos de tener más tiempo para invertir en otros aspectos.

D: La película se ha visto en España como un resurgir del cine independiente de bajo presupuesto, algo que por otra parte no había dejado de existir. ¿Por qué crees que ha sido?

CV: Creo que eso deberían responderlo los críticos o los espectadores que han hablado de "Diamond Flash" en esos términos. Yo, honestamente, no lo sé.

D: ¿Crees realmente que existe una cierta oleada de nuevos directores españoles que están empezando a aparecer con producciones pequeñas, de bajo presupuesto, o que es algo puntual que ha generado interés coincidiendo con el desplome parcial del sistema de producción cinematográfico convencional en España?

CV: Creo que es algo lógico, que tenía que suceder antes o después. El sistema de subvenciones creo que ha hecho que se pierda parte de la inquietud por experimentar o transgredir, pues la posibilidad de hacer una película sin ellas antes era prácticamente nula y muchos proyectos surgían desde la premisa de conseguir la subvención. Ahora no hay nada que perder y es el mejor momento para arriesgarse. Cámaras baratas, Internet... creo que aún es pronto, pero sí se intuye una fuerte intención por arriesgar.

D: Producir así, ¿es un estrés excesivo? ¿Volverías a pasar por un proceso similar? ¿Fue más difícil o más fácil de lo que te esperabas?

CV: Fue un infierno, mucho más difícil de lo que esperaba, creo que envejecí cinco años en uno. Un año de director de cine independiente es como cinco años de humano. Pero precisamente por haber salido vivo de allí sé que podría volver a pasar por ello. Y, por supuesto, haber pasado por ello te hace saber qué deberías hacer para que el segundo viaje sea menos traumático.

D: En el panorama actual, con el auge del cine digital e Internet, ¿puede uno saltarse a la productora y al sistema de distribución convencional, o queda mucho por hacer en el terreno Online, sin intermediarios?

CV: Todo es una relación de equilibrio entre pretensión y resultados. La rentabilidad de una película no solo depende del dinero que da, si no del dinero que cuesta. Encontrando un equilibrio entre producción y distribución creo que se puede llegar a rentabilizar una película de bajo presupuesto.

D: ¿Puedes adelantarnos algo de tus nuevos proyectos?

CV: Ahora estoy trabajando en el guión de mi nueva película, llamada "Magical Girl", que empezaré a rodar el año que viene.

mayo 7th, 2012

Artículo disponible en: <http://www.loultimodeloultimo.com/index.php/espectaculos/cine/entrevista-a-carlos-vermut-el-excentrico-director-revelacion-del-cine-espanol/>

Entrevista a Carlos Vermut, el excéntrico director revelación del cine español

Por Alfonso Espinosa

Carlos Vermut triunfa en los circuitos alternativos con su excéntrico primer largo “Diamond Flash”

“Me interesa más tener un público fiel que un público masivo.”



Carlos Vermut, Madrid, 1980. Tras dedicarse al mundo del cómic y la ilustración (creador del mítico El banyán rojo o el recopilatorio de historias cortas Psico Soda), da el salto al cortometraje con Ma-quetas (09) con el que gana la VII edición del Notodofilmfest y es nominado al Méliès d’or 2010. Tras Maquetas realiza el corto Michirones. Es también el creador de la serie animada Jelly Jam.

Diamond Flash, su primer largometraje, es según muchos, una de las obras más excéntricas que ha dado el cine español en los últimos años. un thriller, según el propio autor, lento, duro y largo, con tintes melodramáticos, sobre un secuestro y un superheroe, que ha sido aclamado por la crítica más entendida tras su paso por sitges 2011.

Lo primero es pedirte que nos dijeras quién es para ti Carlos Vermut.

El individuo que me observa cada vez que me situo ante una superficie reflectante.

Toda una vida dedicado a la ilustración, al cómic, animación... ¿Qué te impulsó a dar este salto al cine?

Siempre había basado la ilustración, la animación y el cómic en lo narrativo, así que me decidí por probar otro formato que siempre me había interesado.

¿Qué hay del cómic en tu cine?

La manera de planificar las escenas. Me gusta componer los planos como viñetas.

Para alguien que no conoce tu película “DIAMOND FLASH” ni sabe de ti, ¿En qué género la

clarificarías?

Es un thriller con tintes melodramáticos.

¿Qué le podrías contar sobre ella?

Que es lenta, dura y larga.

¿De qué le dirías que va?

De un secuestro.

¿Quién es Diamon Flash?

Un superheroe.

¿Por qué merece la pena ver esta peli?

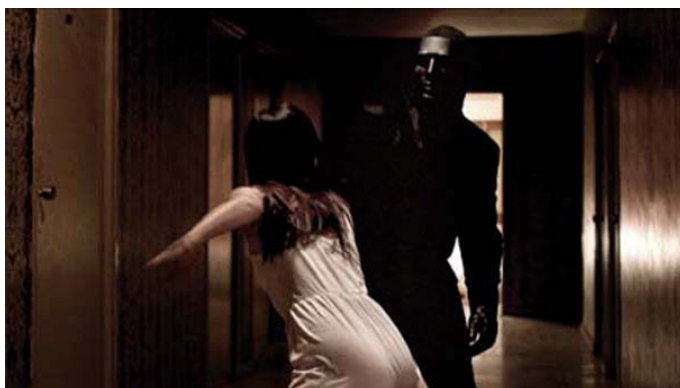
Por el trabajo que hicieron los actores.

Tu primer corto “Maquetas”, ganador de la 7ª edición de Jameson Notodofilmfest es brutal, ¿hay algo de maquetas en Diamond Flash? Sí, la manera de tratar lo fantástico. La intención de convertir lo extraordinario en convencional.

¿De que rincón de tu cabeza surge la idea de este largo? De alguno localizado en el hemisferio derecho, que creo que es el que gestiona la creatividad.

Empieza a convertirse en una peli de culto o algo así ¿Crees que es una película para unos pocos?

Es la película que me gustaría ver a mí. Creo que el boca a boca está siendo muy importante para que personas que puedan estar interesadas en ella la descubran. Si tengo que elegir, me interesa más tener un público fiel que un público masivo.



El misterioso personaje Diamond Flash con una de las cinco mujeres protagonistas de la cinta.

Dicen de ti que tu nombre se verá junto al de otros realizadores de la talla de Alex de la Iglesia...

Mi pretensión es hacer cine mientras me apetezca hacerlo, no me planteo nada más. Aunque, por supuesto, me

agrada que algunas personas crean que tengo potencial. También dicen que estás arrasando con este largo en todos los circuitos alternativos

¿Dónde se ha proyectado hasta ahora la peli? ¿Dónde la pueden o podrán ver nuestros lectores?

De momento se ha mostrado en festivales y filmotecas. Dentro de poco la podrán ver online en Filmin.com y en DVD de mano de Cameo.

Por otra parte, también dicen que es una de las obras más excéntricas que ha dado el cine español en los últimos años...

No diría que es excéntrica a nivel narrativo o formal, aunque entiendo que haya gente que pueda tener esa sensación al observarla en conjunto.

Entró en Sitges 2011, ¿Cómo es pasar de cero a cien en 5,4 segundos? ¿Cómo ha sido lo de Sitges?

De hecho se proyectó en Sitges 2011, no en Sitges 2012. La experiencia fue maravillosa, porque el Festival es Sitges es mi festival preferido.

Con pequeños presupuestos se pueden hacer grandes películas ¿Cuánto tenías para hacer Diamond Flash? ¿Qué es lo peor de trabajar con poco presupuesto? ¿qué hubieras cambiado con un gran presupuesto?

Trabajamos con un presupuesto e 25.000 euros. Lo peor, quizá es tener que hacer cosas que te distraen de la labor que considero más importante, que es dirigir a los actores. Con más presupuesto hubiese dedicado más tiempo a ello. Hablanos un poco del rodaje de Diamond Flash Fue un rodaje difícil precisamente por la falta de medios, pero por otro lado, esa precariedad nos permitió agilizar otro tipo de cosas y nos permitió improvisar sobre la marcha cuando pensábamos que podríamos mejorar alguna cosa. Fue un infierno, pero mañana mismo me volvería a poner manos a la obra.

Tu eres el creador de la serie de dibujos animados para niños que se emite en Clan, Jelly Jamm.

¿Háblame un poco de esto? ¿Qué me puedes decir de los contrastes?

Efectivamente, el mundo de la animación es algo a lo que me he dedicado anteriormente. La diferencia entre mi película y Jelly Jamm es que el fin de mi película es la película misma, el fin de Jelly Jamm es vender juguetes.



¿Cómo ves el cine español actualmente? ¿Cuál es tu cine favorito?

Lo veo bastante bien. Veo que está reaccionando de manera ágil ante las envidias de la crisis. Quizá sea una percepción mía, pero noto una inquietud a mi alrededor muy grande, muchas ganas de hacer cosas como sea. Creo que seremos testigos de un cambio muy grande a todos los niveles. Sobre el cine que me gusta. Me gusta el cine que me emociona de manera irracional.

Para finalizar ¿Hacia dónde va ahora Carlos Vermut? ¿Qué está maquinando para el futuro más inmediato?

Estoy dibujando un nuevo cómic, rodando un cortometraje, dirigiendo una obra de teatro y escribiendo la nueva película. Espero llegar a 2013.

julio 31st, 2012

Artículo disponible en: <http://www.cinemaldito.com/diamond-flash-carlos-vermut/>

Diamond Flash (Carlos Vermut)



En un tiempo donde la producción cinematográfica española está bajo mínimos históricos en cuanto al número de películas que se ruedan y/o estrenan y con la eterna crisis del sector de la exhibición y distribución, el cineasta Carlos Vermut demuestra que otras vías alternativas pueden dar sus frutos, sin que esto signifique la inutilidad de los canales clásicos.

Diamond Flash ha tenido una vida más que satisfactoria por el circuito de festivales, aunque realmente ha destacado por las entusiastas críticas con la que ha sido recibida tras su llegada al portal [Filmin](#), donde puede verse por 2'5 euros y sin pasar por las salas de cine comercial.

Personalmente, encontraba loable todo lo que rodeaba a la cinta, que sí el presupuesto era de algo menos de 20.000 euros, que si se estrenaba en internet sin pasar por los cines, que si la forma de entender la distribución era el futuro inmediato del cine... por eso mismo, fruncía el ceño y es que no hay nada peor que alabar una obra por elementos externos a la misma. Después de haberla visto, he de decir que todo su envoltorio no hace más que acrecentar el conjunto; *Diamond Flash* es cojonuda, es como si por fin el popmodernismo hubiera llegado a España sin tener que pagar el tributo a falsedad que suele acontecer en tantas obras de jóvenes directores que han crecido con Tarantino y su *Pulp Fiction* (posiblemente y aparte de ser una de las mejores obras de los 90, es la que más daño ha hecho a cine y cineastas).



La historia de la película está poblada de mujeres que sufren y hacen el mal por muy diversos motivos. Todo el relato está impregnado de una amoralidad buscada que asusta tanto como atrae irremediamente, con unos diálogos esmerados, llenos de referencias (toda la obra lo está, desde el inicio con esa musiquita de la época de los 8 bits de las videoconsolas) pero con una razón de ser más allá de su brillo; la anécdota no ahoga nunca la escena. Además de esto hay que mencionar la dosificación de la información que se da en las 5 historias que se van cruzando. Nada es nunca lo parece, no estamos seguros de nada. En poco tiempo aprendemos a que no hay que dar nada por sentado y esperar que el rompecabezas nos vaya sorprendiendo con cada giro de guión.

De ese guión, sin embargo, sorprende la solidez con que está trazado puesto que Vermut parece abandonar esa estructura que alude al postmodernismo y todas sus constantes con que había arrancado *Diamond Flash*, para mediante la voz de dos personajes que parecen estancar el relato, terminar dándole un empujón así como nutriendo sus posibilidades y logrando que lo que parecía ser un anticlimático acercamiento a las entrañas de la bestia (más refiriéndonos al film, que a su propio relato), desemboque en un torbellino de consecuencias que terminan decantando tanto el tono como la direccionalidad de una propuesta que, sin suponer ningún golpe de aire fresco, sabe inducir al espectador a indagar en la propia obra tras verse sumido en una insólita aura de desconcierto.

Aura ésta que, por lo general, acompaña un trabajo en el que no sólo ese postmodernismo mencionado está implícito en su estructura narrativa o ese brío formal, también lo está en unos diálogos que, lejos de derruirse ante la extravagancia desde la que están compuestos, definen tanto situaciones como personajes con sorprendente pasmo para terminar derivando en un clímax final cuyas intenciones, lejos de quedar en entredicho, cierran el círculo en un trabajo que no es tan radical como parece, pero en el que la introspección de un espectador atónito ante sus últimos minutos termina por completar una obra que si bien puede no requerir respuestas de otra índole, sí se sustenta bajo una pregunta de lo más imperioso a día de hoy ante un film como *Diamond Flash*: ¿Cuanto de la obra hay en la propia obra, y cuanto en la reflexión del propio espectador?



Texto por Pablo García Márquez y Rubén Collazos

04.06.2012

Artículo disponible en: <http://cinemania.es/noticias-de-cine/carlos-vermut-las-subsuenciones-han-hecho-que-el-cine-se-autocensure>

Carlos Vermut: "Las subsuenciones han hecho que el cine se autocensure"

El viernes 8 de junio se estrena en Filmin 'Diamond Flash', el hipnótico experimento que Carlos Vermut ha dirigido y producido por 20.000 euros. Por ANDREA G. BERMEJO



Retrato de época de Carlos Vermut.

Un pertiguista. Cuando nos encontramos con Carlos Vermut, el dibujante de cómics (*El Banyan rojo*) que ha dejado boquiabierto al cine *underground* español con su autoproducción *Diamond Flash*, lo primero que nos pregunta es si conocemos a un pertiguista. Si puede ser, uno que tenga las mañanas libres. Vermut rueda al día siguiente su tercer corto, tras los exitosos *Maquetas* (ganador de la VII edición del Notodofilms y Premio del Jurado en la Semana de Cine Fantástico y de Terror de San Sebastián) y *Michirones*, y no tiene a nadie que le sujete la pértiga. El corto se llama *Don Pepe Popi* y el reparto habla por sí solo: Elisabet Gelabert, Didac Alcaraz (Los Pioneros del Siglo XXI), los padres de Carlos, *Venga Monjas* y *Juan Cavestany*, que se coloca delante de la cámara tras dirigir las también autoproducidas *Dispongo de barcos* y *El señor*. El elenco, por bizarro que parezca, no es arbitrario. Alude a las inciertas circunstancias que está viviendo la industria del cine español -estancada y a la espera de nuevas resoluciones en lo político y en lo referente a internet-, pero sobre todo, es la evidencia de que, ante ellas, el cine *underground* hace piña y películas con muy poco dinero. En otras palabras, lo que últimamente se conoce como **Cine Low Cost**. Nos encontramos con **Carlos Vermut** –como los personajes de su ópera prima, aborrece las fotografías y prefiere que publiquemos su retrato (izq.)– para hablar de su marciana película autoproducida con sus ahorros (20.000 euros) e, inevitablemente, del estado de la industria cinematográfica en España.

Juan Cavestany y tú habéis estrenado, casi simultáneamente, *El señor* y *Diamond Flash*, dos películas que tienen mucho que ver. ¿Cómo os conocisteis?

A Juan lo conocí en Abycine. Yo estrenaba *Diamond Flash* y él, *Dispongo de barcos*, que fue un referente para mí. En esencia, existe algo que la hermana con mi película. No es algo formal, puede que tenga que ver con las intenciones, con las ganas de transgredir cosas que quizás se han quedado encorsetadas en el cine español. Las subsuenciones han hecho que el cine se autocensure.

¿En qué sentido se autocensura el cine?

Decía **Jesús Franco** que vivimos en un momento en el que no te censuran, pero tú sí que lo haces. Porque sin subvenciones se entiende que es imposible hacer una película. Como director piensas: "Si meto un tema controvertido o incoherente, a lo mejor ya no opto a una subvención, y ahí es donde entra la autocensura". Abandonas tus proyectos en pro de otros que obtendrán una subvención con mayor facilidad.

Y en el caso de los directores noveles...

A los directores noveles se nos ha privado del derecho a equivocarnos. Tu primera película tiene que ser un peliculón. Esto es herencia de los 90, de la era de *Tesis*, desde entonces se obliga a los directores a que sus óperas primas sean bombazos. Lo normal es que tu primera película esté regular y que, poco a poco, vayas aprendiendo a hacer cine. *Diamond Flash* es una película que ha visto muy poca gente. Sin embargo, la sensación que yo tengo es de éxito.

¿Por qué?

Porque el presupuesto que tenía era de 20.000 euros. No puedo basar el éxito de mi película en lo económico. Las expectativas que yo tenía eran tan bajas (no porque no creyese en el proyecto sino porque para mí era un aprendizaje, algo que estaba haciendo con mi dinero para aprender), que si alguien la ha visto, si se ha proyectado en festivales y ha existido repercusión mediática, ya es maravilloso, un éxito. Si contemplase sólo el número de gente que la ha visto, sería un fracaso.



Y si *Diamond Flash* no nace de la intención de llenar salas, ¿de dónde nace?

La pregunta que hay que hacerse es: ¿por qué hacemos cine? Muchos contestan que para llenar las salas o para dar trabajo a la gente del sector. A mí ese razonamiento me parece lícito porque nace de la mejor intención. Pero yo hago una película porque me nace de dentro contar una historia. Yo quiero hacer cine por el simple placer de hacer cine. Y la gente que ha hecho grandes películas lo ha hecho desde el amor, no desde la necesidad de llenar salas. George Lucas, Christopher Nolan, gente que empezó desde el más absoluto *underground*, como Peter Jackson, Sam Raimi... Directores que salen del cine más invisible y radical y extremo... y no creo que estuviesen pensando en llenar salas. Estaban haciendo el cine que querían hacer.

Eres el Andy Kaufman del cine, el público te da lo mismo.

No, al revés. ¿Tú no crees que estamos tan obsesionados con llegar al público que nos estamos cargando un público potencial? A nivel histórico, el cine ha funcionado así. Al espectador le gusta identificar una voz propia y una identidad en las películas que ve.

Los directores que trabajáis en este limbo extraño, ajenos a la industria... ¿lo hacéis porque no os dejan entrar en ella o porque no queréis?

Yo sí que quiero entrar, yo sí que quiero hacer una película de 20 millones de euros. Si mañana me ofreciesen hacer una *pelí* de **Street Fighter** o de **Batman**, la haría. Lo bonito de esta nueva generación es que nos gusta todo el cine. El cine por el cine. Puedo ver una de Batman y luego una de **Albert Serra**. Pero, en cualquier caso, mi última preocupación es que me dejen entrar o no. Y tampoco creo que exista una industria de ellos. Mira, hay una anécdota de **Tarantino** que me encanta. Cuando trabajaba en un videoclub, vio **Matador**, de **Almodóvar**, que empieza con un tío haciéndose una paja. Al día siguiente llegó al videoclub y les dijo a sus compañeros que quería hacer una *pelí* con un comienzo como ése. Y sus compañeros le dijeron "Ya, pero es que ellos no te van a dejar hacer eso". Y él les contestó: "¿Quiénes son ellos?". Y yo pienso lo mismo, ¿quién es esa industria que no te deja hacer las cosas? Si una película funciona bien, al final la industria acaba fagocitando a su director.

Es ese el cambio que la industria del cine español necesita?

El cine cambia siempre de la misma forma. Unos cuantos directores jóvenes que empiezan a hacer cine por su cuenta y la industria los fagocita. Pasó en los 90: **Bajo Ulloa, Medem, Álex de la Iglesia...**

¿Pero vuestras *pelis* no están más cerca del cine de autor que las de ellos?

Eso puede ser por lo que te decía antes, porque estamos reivindicando nuestro derecho a experimentar y a equivocarnos. Yo quiero equivocarme. Quiero hacer una cosa tan tronada y tan loca que me lleve por delante al 90% de la gente que vaya a verla. Pero el otro 10% saldrá flipado. Esos 10 son los que a la larga dan mucho bombo.

Pero de esta manera estás renunciando a vivir del cine.

Claro. **Almodóvar**, por ejemplo, empezó a hacer cine con su pasta y hasta *Qué he hecho yo para merecer esto* (1984) no pudo vivir del cine. Imagínate, se cogió ocho excedencias de Telefónica... Seguramente tuvo que rechazar muchos proyectos para hacer el cine que quería hacer. Creo que esto es una carrera de fondo. Yo podría estar currando en la *tele* o en *publi*, pero no quiero. Prefiero vivir peor y tener tiempo para hacer las películas que quiero. Es guay tener ejemplos como el de **Almodóvar**. La historia le ha acabado dando la razón.

Se está empezando a hablar de Cine Low Cost para englobaros a todos aquellos que estáis haciendo cine por vuestra cuenta. ¿A quién incluirías en este fenómeno?

Mmmm... Déjame pensar. A mi ayudante de dirección en *Diamond Flash*, **Pablo Hernando**, por ejemplo, que está haciendo una *pelí* que se llama **Cabás** que tiene una pinta acojonante. **Los Pioneros del Siglo XXI**, **Jonás Trueba** también está haciendo su segunda película en plan *indie*... **Venga Monjas** igual también se lanzan a dirigir...

¿Crees que todo esto que está ocurriendo tiene un componente sociológico y generacional?

Creo que confluyen tres factores determinantes, cosas que antes no sucedían: producción muy barata, distribución asegurada (internet está ahí para todo el mundo) y la crisis, que te quiten las subvenciones. Cuando ya no tienes nada, no tienes miedo tampoco. Entiendo que no puedes basar una industria con *pelis* que cuesten 10.000 euros. Pero la industria dentro de 10 años va a fagocitar estas películas. Es mucho mejor que se forme así que no con películas que no se van a estrenar y que nadie está viendo. Y como director, vas a aprender muchísimo más montándotelo por tu cuenta, sin subvenciones. Vas a hacer lo que te dé la gana y vas a hacer que el público se adapte a la película que tú has hecho. Y así no obligas al público a ver una *pelí* que no has querido hacer pero has hecho por una subvención.

Pero mientras la generación más joven se arriesga con proyectos más rompedores, la industria 'convencional' sigue igual que siempre...

Pero eso tiene sentido. ¿Cómo vas a renovar las cosas desde arriba? Nosotros nos renovamos porque podemos hacerlo, no tenemos nada que perder. A un tipo que tiene seis millones de euros del Estado cómo le dices "hazte una película que es una locura". Es verdad que ahora se están haciendo muchas películas sin alma. Y yo creo que el cine lo tiene que hacer gente que ame el cine y que quiera pasárselo bien. El cine tiene que nacer del entusiasmo, no desde algo premeditado y racional. Nace desde la pasión más ciega e infantil. Eso con los años se va construyendo. Pero para que eso se construya tiene que haber un germen de pasión. No creas una industria con películas pequeñas, pero los futuros directores se están formando con películas como ésas. Y no se lo está pagando nadie, lo pagamos nosotros porque nos da la gana y porque nos gusta el cine.

Se ha dicho que *Diamond Flash* es rara, un experimento marciano, etc. Explícanosla, intentemos entender por qué la gente dice eso. Para empezar, ¿por qué te decidiste a hacerla?

En 2008 me compré una cámara de vídeo, hice un corto y gané en el Notodo. Hice otro y fui al Festival de Austin. Allí me di cuenta de que quería eso. Al final tú quieres hacer cine por cosas como ir a un festival. Todo nace de cosas tan infantiles, luego lo racionalizas.



¿En ningún momento probaste suerte en alguna productora o estabas decidido a autoproducirla?

Todo el 2010 lo dediqué a escribir *Diamond Flash*. Cuando terminé de escribirla, la mandé a un par de productoras, pero tenía muchas ganas de hacerla y me daba miedo entrar en dinámicas de esperar años hasta que saliese. Frivolizaba con temas como la pedofilia y los malos tratos, hablaba de temas graves pero por encima... Sabía que no iba a recibir subvenciones, que nadie me conocía y que no había hecho una película en mi vida, no tenía contactos. Me vi obligado a autoproducirla. Pensé que si no la hacía yo... esta película no iba a hacerse nunca. Me puse a buscar actores, localizaciones (eran tres: la casa de mis padres, un hotel y la casa de un colega), me compré una cámara. Pensé: "Que salga lo que tenga que salir". No quería buscar la obra maestra definitiva ni estar cinco años metido en un proyecto.

A los actores los elegiste poniendo un anuncio en internet. Sin quererlo, también renovabas el panorama de la interpretación.

Nace desde el mismo lugar que la *pelí*. Nace de la opción de la no opción. ¿Yo escogí estos actores porque quería renovar a los actores españoles o porque no tenía otra opción? En el fondo hay que ser honesto. Si hubiese podido trabajar con actores que me gustan mucho y son más conocidos, lo habría hecho. Pero no tenía sus contactos. Pero yo estoy muy contento con los actores de *Diamond Flash*. Cada vez que me preguntan un motivo para ver la *pelí* siempre digo que los actores. Su trabajo es la hostia. También porque la parte de dirigir actores es la que más me gusta.

¿Sí? Es la que menos tiene que ver con los cómics.

¿Sabes por qué me gusta? Porque tiene un componente de psicología y de seducción, es una negociación constante con otra persona. En España hay muchos directores técnicos, tenemos algún tipo de complejo con el cine americano y queremos que nuestro cine se parezca, pero luego el guión y la dirección de actores nos da más igual, pensamos que el espectador no distingue. Pero sí que distingue si un actor lo hace bien, si es verosímil, si una escena está bien compuesta, con qué plano comienzas la *pelí*, si la historia es creíble... A mí me interesa mucho trabajar con los actores, más que la foto y otros aspectos más técnicos. Esto último es algo que se aprende con el tiempo, que se va trabajando poco a poco, y en lo que mejoras invirtiendo más dinero... Hay cosas que no dependen del presupuesto: la estructura de guión, la historia, el tono y trabajar con los actores. Y esto último es alucinante.

Háblanos de los márgenes de la ficción en *Diamond Flash*.

Cuando era pequeño me gustaban mucho las partes de los cómics en las que los superhéroes entre lucha y lucha tenían una movida con la novia. Pasaba corriendo las partes de las peleas y me iba a esas otras, que eran el personaje en sí. Me gusta eso de la ficción, los huecos, lo que no suele aparecer. Para mí la clave es dotar a los personajes de contradicciones y profundidad. Y en los cómics de superhéroes las mujeres siempre son las excusa, nunca son protagonistas, están a merced del superhéroe... En *Diamond Flash* ocurre lo contrario, las protagonistas son las mujeres y el superhéroe es la excusa. Y yo lo que quiero saber es qué pasa cuando te ha salvado un superhéroe, ¿cómo te quedas?, ¿qué pasa después?

En *Diamond Flash* pasas de la comedia al drama, y de ahí al *thriller* y a la acción con total facilidad. ¿A qué se debe este mejunje de géneros?

Cuando estaba escribiendo *Diamond Flash* no escribía en base a ningún género. Es que, si lo piensas, en la vida no hay géneros. Tú y yo estamos aquí hablando ahora mismo. Si pasase un espectador por delante igual se reía, pero

si bajamos ahí y nos atracan y nos peleamos se convertiría en una película de acción. Y si de pronto tú te vas a tu casa y hay un tipo que te está acosando es un *thriller*. Y todo puede tener coherencia en tu vida. Para mí es más fácil hacer una película así que otra cosa.

¿Tienes alguna idea para tu próxima *pelí*?

Sí, estoy escribiendo. Tengo el tratamiento. Pero no sé si se hará. Lo que pasa ahora es que ahora estamos en un momento muy complicado y tenemos dos opciones. Una, que es agobiarnos y llorar. Y la otra, que es disfrutar. Yo estoy muy emocionado con todo esto. No sé si voy a hacer más películas. Yo no tengo un pavo. Con *Diamond Flash* me he arruinado. Antes vivía solo y ahora me he mudado con compañeros de piso. Pero, te lo digo en serio, es de las épocas más felices de mi vida. Cuando ya lo has perdido todo, pierdes el miedo. Si hago otra película, será la hostia. Y si no hago ninguna película más, será porque no tiene que ser.

¿Y con el pertiguista de mañana, qué vas a hacer?

Se lo preguntaré a mi compañero de piso, que está trabajando en todo el tema de exhibición de *El Cosmonauta*. A ver si mañana me puede sujetar la pértiga. Pero le diré que, en los créditos, lo pongo como productor o lo que sea.

26 jun

Artículo disponible en: <http://popcorn-cine-musica.blogs.fotogramas.es/tag/carlos-vermut/>



[La Jukebox Pop & Corn de... Carlos Vermut.](#)

Carlos **Vermut**: diamante en bruto con nombre de pisco-labis al sol. Aunque se fogueó y descolló en el mundo de los cómics, debutando con *Mighty sixties* y ganando premios como el Injuve por *El banyán rojo*, su relación con el cine siempre ha estado presente. A finales de 2009 publicó la novela gráfica *Plutón B.R.B. Nero: La venganza de Mari Pili* (Astiberri), a partir de la idea de **Álex de la Iglesia** para la serie de televisión homónima. En 2009 ganó la séptima edición del Notodofilmfest (laboratorio para las nuevas costuras del séptimo arte) con el corto *Maquetas*, que un año después también sería premiado en La Semana de Cine Fantástico y de Terror de San Sebastián. Trabajó en la serie de animación infantil *Jelly Jamm*, pero ha sido la aplaudida y aclamadísima *Diamond Flash* la película que lo ha convertido en epítome del nuevo cine de autor de bajo presupuesto. El relumbrón de su Destello de Diamante lo ha convertido ya en un autor de culto del nuevo cine ibérico. El jueves presenta en primicia su nuevo cortometraje *Don Pepe Popi*, junto a sus protagonistas, la pareja cómica barcelonesa **Venga Monjas**, en el marco del barcelonés Ciclo de Cine Low Cost.

La primera canción de una película o serie que recuerdas tararear cuando aún eras un niño.

Cuando era pequeño estaba bastante enganchado a “Vacaciones en el Mar”. Era raro, porque no me interesaban demasiado “El equipo A” o “El coche fantástico”, pero “Vacaciones en el Mar” me tenía como un pequeño adicto todas las mañanas de verano y recuerdo tararear la canción.

Con qué películas recuerdas haber esperado al final de los créditos para localizar una canción.

Con “After Hours”, cuando volví a verla en la adolescencia. Quería saber de quién era la canción que Paul ponía en el Jukebox del bar al final de la película. Descubrí que era “Is that all there is” interpretada por Peggy Lee.

Un disco o banda que descubriste gracias a una película.

Uno de los mayores y mejores descubrimientos que recuerdo fue el de Minnie Riperton, a la conocí gracias a la banda sonora de “Jackie Brown” allá por el noventa y siete.

Inventa el crossover definitivo: descríbenos cómo sería tu película favorita con canciones de tu banda favorita.

Supongo que sería una película de “Street Fighter” con canciones de Mina. No sé, creo que existe mucha épica en muchas de las canciones de la cantante italiana, bueno, realmente en todas las grandes divas de la música en general. Esa épica queda muy bien con cualquier escena de artes marciales.

Háblanos de la secuencia que, según tú, mejor combine imagen y temazo.

No sé si es la mejor, pero cada vez que escucho “Hold tight” pienso que algo va a chocar contra algo.

La mejor actuación en directo dentro de una película o serie.

La primera que me viene a la cabeza es la de “Tómbola” de Marisol, pero no porque me parezca la mejor. Me inquietaba que Marisol, en un momento de la actuación, se subiese al escenario y empezase a quitarles las pajaritas a los músicos, me parecía una falta de respeto para con ellos, pero a ellos parecía hacerles mucha gracia. Me gustaban mucho también las actuaciones en “Perfect Blue” la película de animación de Satoshi Kon.

Qué bandas o canciones sonarían en tu biopic.

Si de mí dependiese sería una gran superproducción en Bollywood, muchos bailarines y muchos elefantes y música de Mohammed Rafi.

Página creada en mayo de 2009.

Artículo disponible en: <http://guiadelcomic.es/carlos-vermut/entrevista-2007.htm>

Entrevista a Carlos Vermut

Por Borja Crespo (*)

Carlos Vermut (Madrid, 1980) se llevó el premio Injuve de Cómic en 2006. Si la noticia le pilló por sorpresa, aún no acaba de creerse los premios a los que opta por su primer álbum, *El banyan rojo*, en el Salón Internacional del Cómic de Barcelona a celebrarse el próximo abril. Cuatro nominaciones conocidas recientemente: mejor obra, mejor guión, mejor dibujo y autor revelación. Todo un puntazo, que este joven dibujante se toma con cierta modestia, tras haberse bregado en las páginas de fanzines como *Frenzy*, *Cabezabajo* o *Lunático* y revistas como *BD Banda*, *Dos veces breve* y *El Manglar*. En su primer trabajo personal, publicado por Dibbuks, Vermut desarrolla una historia fantástica en la antigua India. El lector se ve inmerso en un relato exótico de cuidada atmósfera que evoca la esencia del hombre y el origen de sus miedos.

Menudo pleno en las nominaciones, ¿no?

Estoy encantado.

No es para menos, ¿te lo esperabas?

La de autor revelación me la olía, para que engañarte, pero las otras nominaciones ya han supuesto un premio en sí mismas... no me las esperaba. El año pasado se publicaron cosas muy buenas y, al fin y al cabo, este es mi primer álbum.

El pasado año te llevaste el Premio Injuve. ¿Cambia algo la vida al ganar alguno de estos galardones?

Los premios te facilitan en cierta medida acercarte a las editoriales, o que las editoriales se acerquen a ti, pero lo que realmente importa es demostrar que sabes contar historias y que comprendes el lenguaje del cómic. En ese sentido, tiene más valor curtirse en fanzines que los premios.

Háblanos de *El banyán rojo*.

Es, en esencia, un cómic de aventuras. Es curioso, en más de una crítica he leído que se referían a él como una historia de amor y venganza, y lo cierto es que, aunque la venganza como mecanismo que nos transforma me parece un tema muy interesante, este cómic habla más del sacrificio, de las decisiones que tomamos sacrificando lo que más apreciamos por conseguir un objetivo. Todos y cada uno de los personajes se enfrentan en algún momento de la historia a alguna decisión crucial que les marcará para siempre.

¿De dónde surgen tus historias?

Me intrigan las relaciones y las reacciones de los seres humanos en situaciones extremas. Me gusta mucho la aventura, la acción o el suspense, pero todo eso tiene que tener una base

construida con personajes creíbles. Siempre intento elegir un motor que va a ser el que mueva a los personajes, como la chispa que les va a dar vida. En “El banyán rojo” ese motor es el sacrificio, pero temas como la venganza, el orgullo o la crueldad me atraen mucho.

¿Qué técnica utilizas?

Soy muy sucio. Utilizo hojas normales y sobre ellas hago los esbozos y el storyboard, que para mí es el proceso más duro y más divertido. Si me gustan esos esbozos los escaneo y trabajo sobre ellos con el ordenador. “El banyán rojo” está realizado de forma íntegramente digital.

Entre otros trabajos colaboras en la nueva revista *El Manglar*. ¿En qué consiste tu aportación?

La serie con la que participo en *El manglar* se llama *Doble sesión*. Básicamente se trata de generar situaciones extrañas uniendo en un mismo momento y lugar personajes o géneros cinematográficos completamente diferentes.

¿Cómo ves la iniciativa?

Creo que el *El Manglar* está cubriendo un hueco que estaba vacío y era necesario cubrir. No te hablo concretamente del tema físico de los kioscos, que es un punto muy importante para llegar a la gente, me refiero a que es una revista de batalla, muy popular, cercana a [El jueves](#), pero con otro tipo de contenido.

¿Por qué cada vez hay menos revistas especializadas en historietas?

Las revistas de cómic no encuentran lectores, o no saben llegar a ellos, y, antes de comenzar el viaje, la mayoría de proyectos se abandonan. Creo que el problema es redundar en lo de revistas de comics, eso tira para atrás a la gente, porque los aficionados a los comics por los comics somos pocos. Antes sí había muchas revistas de género: terror, aventuras, misterio, juveniles, para chicas... Ahora hacemos revistas sobre el propio cómic, donde el protagonista es el cómic, cuando el cómic debe ser el vehículo, no el destino. Esta sobreprotección al medio, esta necesidad de dignificarlo puede ser contraproducente. Al final, como en el cine o la literatura, lo que importa son las historias y, si estas son buenas, no hay necesidad de convencer a nadie de nada.

Sin embargo, parece que el mercado está viviendo un momento dulce.

Es cierto. Creo que los grandes responsables de eso son el manga y la novela gráfica. En ambos casos el peso de la obra reside en la narración como cemento que une el guión y el dibujo, pero no ves que uno pise al otro. La novela gráfica ha acercado a mucha gente al medio, son historias que no te obligan a tener que seguir una colección y la mayoría de veces están dirigidas a un público adulto, y eso se nota en el mercado.

¿Es complicado encontrar a alguien que te edite?

Me siento en la obligación de contestar un no rotundo. Actualmente hay muchas editoriales en España. Si no, siempre está el mercado extranjero.

¿Cómo ves el futuro de las viñetas?

Muy bien, sinceramente. El camino es lento, pero poco a poco tanto los lectores como los autores estamos aprendiendo a concebir el cómic como un medio narrativo como otro cualquiera, que en definitiva es lo que es. Es lo que te decía antes, con lo de sobreproteger el

medio. Creo que el futuro del cómic en este país reside con mucha fuerza sobre los propios creadores y las historias que hacemos.

¿Algún autor de cabecera?

Muchos, y de todos los colores. Sfar, Naoki Urusawa, Alberto Breccia, José Muñoz, Trondheim...

¿Qué recomendarías a alguien que empieza?

Cada cual es un mundo, pero creo que ser crítico con el trabajo propio, y saber aceptar críticas, debería ser lo primero en instalarnos en el disco duro. Y, por supuesto, fanzinear como locos.

¿Preparas algo nuevo?

Si, varias cosas, lo más inmediato es una adaptación actualizada del Ramakian, un cuento épico tailandés, que espero que este año esté en la calle.

(*) [Borja Crespo](#) (Bilbao, 1971) escribe habitualmente sobre cómic en diferentes publicaciones, especialmente en el diario *El Correo*, es autor ocasional de historietas (las últimas incursiones, en *El Manglar* y *Dos Veces Breve*, y Dolmen Editorial acaba de anunciar que en 2009 le publicará un volumen de historias cortas titulado *Te hiero*), y ejerce de cabeza visible de la organización del Salón del Cómic de Getxo.

Texto de Borja Crespo, cedido para Guía del cómic.

mayo 17, 2007

Artículo disponible en: <http://www.entrecomics.com/?p=6096>

Entrevista a Carlos Vermut

By [FeR](#)

– Posted on **Posted in:** [Entrevistas](#)

Carlos Vermut, con 27 primaveras a sus espaldas, ya se ha convertido en uno de los nombres importantes de la historieta española del momento, principalmente debido al éxito de *El banyán rojo* (**Dibbuks**, 2006), que le hace merecedor del premio del Injuve 2006 y de 4 nominaciones en el reciente Saló de Barcelona. Previamente ya había editado *The Mighty sixties* (**Amaníaco**, 2001), con guión de **Pedro Belushi** y colaborado con historias cortas en fanzines como *Frenzy*, actividad que sigue desempeñando en publicaciones como *Lunático* y en revistas como *¡Dibus!*, *El Manglar*, *Dos veces Breve* o *Bd Banda*. También ha trabajado en animación y diseño, aunque cada vez parece más claro que su elemento natural es el cómic, medio en el que esperamos que siga dándonos alegrías por muchos años. Por si todo esto fuera poco, Vermut es un tipo asquerosamente encantador que desprende buenas vibraciones y va [cosechando amigos](#) allá por donde pasa. Para saber más sobre su vida y su obra, tenemos su [blog personal](#) y su [página web](#), y por supuesto, la entrevista que tan amablemente nos ha concedido y que reproducimos a continuación...



Autoretrato cachondo del autor

Para empezar una pregunta por pura curiosidad personal, ¿porque ese cambio de nombre artístico por el de Vermut?

Cuando era pequeño tenía en mi clase otros cuatro niños que se llamaban Carlos, uno de ellos incluso se llamaba Carlos López, que es mi nombre real. Tengo uno de los nombres más comunes que puedan existir en este país. Conozco mucha gente que se llama igual que yo. Fue hace unos diez años cuando me puse este pseudónimo, me lo ponía de coña para los fanzines y eso. No sé por qué vermut y no cognac u orujo, porque tampoco es que sea mi bebida favorita, la verdad. No me lo planteaba como un nombre “real”, pero a medida que iba metiéndome en este tinglado, más gente me iba conociendo como “Vermut”. Al primero se lo explicaba: “No, mira, que esto es un pseudónimo con el que firmo los fanzines y tal, pero que me apellido López”. Luego ya supongo que me absorbió mi alter ego cual sionista y ahora te aseguro que me resulta raro firmar con mi apellido real, porque para los mails y todo lo que se refiere a mi día a día laboral soy Carlos Vermut.

En el pasado has trabajado haciendo animación, ¿crees que es una especie de penitencia por la cual casi todos los dibujantes de cómic tienen que pasar como forma de ganarse la vida temporalmente o por el contrario te ha supuesto un incentivo en tu aprendizaje como dibujante?

Yo realmente no soy animador, no sé animar. Me he dedicado al mundo del storyboard y el diseño de personajes, preproducción... que es un mundo muy interesante y, desde luego, te da una visión más comercial del campo del dibujo. Es gratificante sobre todo porque te obliga a ser rápido y efectivo. Luego eso lo puedes aplicar a los tebeos, claro.

Tu estilo de dibujo ha ido evolucionando a lo largo de los años -algo lógico-, ¿crees que has alcanzado el estilo definitivo con el que más cómodo te encuentras y que te permite mayor versatilidad o todavía estás en una etapa de transición en ese sentido?

Creo que hay dos pasos en lo que se refiere a la evolución del dibujo. El primero es un proceso de encontrar un registro en el que te encuentres cómodo, una característica del dibujo que lo haga tuyo y te dé cierta tranquilidad. En este primer paso entra la absorción de todas estas cosas que te influyen y te gustan y la eliminación de lo que no quieres, no puedes o no te apetece hacer en un ejercicio de honestidad hacia ti mismo, la verdad.

El segundo paso es mejorar dentro de ese registro, hacerlo más personal, más genuino y más tuyo. Sí es cierto que ahora me preocupo menos del estilo que antes, supongo que he encontrado un poco un camino para ir avanzando, pero aun me quedan kilómetros que recorrer, que es lo más divertido.

Una pregunta clásica, ¿Cuáles son tus influencias a la hora de dibujar?. Lo que me lleva a otra pregunta, ¿qué autores u obras sigues actualmente?

Creo que me han influido mucho **Bruce Timm, Mignola, Daniel Torres, Max, Akira Toriyama, Tartakovsky, Bruno Bozzetto, David B, Blain, Sfar, Gipi...** con más o menos fuerza dependiendo de la época.

Para ser dibujante de tebeos leo bastante poco, la verdad. Ahora estoy con *Lupus* y *Homunculus*. Me hago con alguno de ellos a brevas y compro cosas sueltas que me llaman la atención, tipo cómic europeo, manga.. pero desde que no sé si sale *Twenty century boys* no sigo una serie fija.



La influencia de Toriyama, más clara que nunca

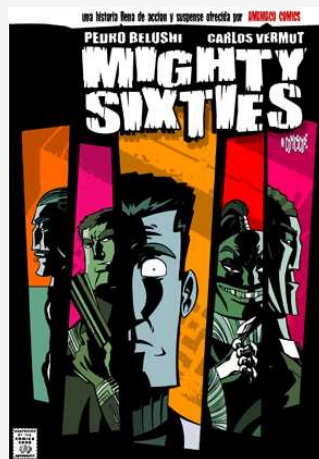
¿Hasta que punto crees que es importante el uso color en la narrativa de tus historias? ¿De que forma trabajas ese color?

El color es importante si has decidido usarlo. Puede ayudar o molestar. Es decir, tú puedes hacer una historia en blanco y negro que impacte mucho mas que una en color, porque sabes usar el blanco y negro. En mis historias el color sirve como pieza ambiental, que en el sentido de la narración es importante porque te acerca a la escena y en cierta manera a las sensaciones de los personajes.

Yo trabajo sin paletas, pero una vez tengo la página a color, trato el conjunto de colores para conseguir una armonía entre todos.

En tu caso, como en el de tantos otros autores, primero se manifiesta la faceta de dibujante, que más tarde ha dado paso a la de guionista, ¿surge ésta como una necesidad para trabajar en proyectos con los que te sientes mas comprometido o sientes una verdadera vocación como escritor?

Pues la verdad es que exceptuando *Mighty Sixties*, siempre había escrito yo los guiones para los fanzines y para todo. Con el tiempo he descubierto que siento una satisfacción tremenda siendo historietista. Y este término es muy importante, porque no me considero ni un ilustrador ni un escritor, es curioso. No me gusta hacer ilustraciones, no me verás en una tienda de bellas artes pidiendo acuarelas o acrílicos, porque no me considero un artista plástico como tal. Tampoco me verás escribiendo hojas y hojas de historia con los guiones, pensamientos, voces en off... Pero sí que tengo montañas de hojas con cuadraditos llenos de viñetas, de esquemas de página con bocadillos que salen, anotaciones, garabatos. Incluso hago esquemas de las tramas, las subtramas, arbolitos de personajes... las historias tienen una forma. Soy un narrador visual, es lo que me gusta hacer y lo que creo que sé hacer, esa es mi manera de contar las historias, no conozco otra.



Mighty sixties, relaizado junto a Pedro Belushi

Tus historias suelen tener un cariz reflexivo -aun cuando no esten exentas de acción-, ¿te imaginas a ti mismo haciendo cómics de superhéroes o tienes claro que es un género que está muy alejado de lo que tu quieres hacer?

No es lo mismo ver a un hombre peleando contra otro, así sin más, que ver a un hombre peleando contra otro si sabes que, por ejemplo, está en juego la vida de su hijo, si sabes que es budista y nunca antes había pegado a nadie o si sabes que el otro hombre es su hermano... no sé si me explico. La acción por la acción no funciona, tiene que tener un componente que arroje eso, que lo haga especial y que haga que nos emocionemos viéndolo, que transforme a los personajes, y que

nos haga acercarnos a ellos y pensar: “vaya movida, lo que tienen que estar pasando”. Las historias te emocionan porque en algún lugar de tu ser te afectan las decisiones que toman los personajes y su destino.

En *El banyán rojo* yo lanzo una pregunta al aire: “Tú, que eres un tío normal y corriente, como somos la mayoría ¿Cómo de hijo de puta te volverías por recuperar algo que has perdido?”

Los superhéroes no están exentos de eso, de ese factor humano. Lo que pasa es que hay gente que no lo entiende y cree que ese factor humano es ponerles llorando y enfadados todo el rato.

Yo estaría encantado en dibujar superhéroes, cuanto más absurdos mejor, *Alpha Flight* es una serie que me encantaría guionizar y dibujar.



Spiderman estilo Vermut

¿Te resulta cómodo y hasta cierto punto estimulante trabajar con guiones ajenos o prefieres llevar a cabo ambas tareas tú mismo? ¿Te has planteado realizar guiones y dejarlos en manos de otros dibujantes?

Creo que es necesario trabajar con otros guionistas, pero... creo que la clave del cómic como medio reside entre ese espacio que se les suele olvidar a los guionistas y a los dibujantes que trabajan juntos, esa rendijilla que queda sin cubrir creo que es la importante. Ese elemento narrativo de la imagen que no se ve, el bocadillo que tapa una cara, las viñetas que juntas forman una sola... Ese tipo de narración visual que es exclusiva de este medio creo que a la mayoría de guionistas que no están especializados en cómic se les escapa y es muy valiosa para comprenderlo. Evidentemente hay muy buenos guionistas de cómic que son los que entienden ese factor.

Sí me he planteado hacer guiones para otros dibujantes, siempre existe esa curiosidad “egoísta” por saber como alguien interpreta situaciones que tu has imaginado.

¿Como planteas estructuralmente el trabajo a la hora de realizar un álbum, por ejemplo en el caso de *El banyán rojo*?

Lo primero que hago es mirar en el cajón de las ideas. De estas ideas puedo tener una docena, ideas que se quedan en eso, y no vuelvo a tocar. Así me pasa que, cuando se me ocurre algo lo escribo y lo cuento a mis allegados, ellos no me dicen nada, pero saben que lo más seguro es que esa idea que les estoy contando se quede en eso, en una idea. Una de cada doce es la que hago, pero el proceso de escribir doce ideas es tan necesario como la existencia de la propia idea que voy a desarrollar. Luego vas enfocando un poco y aparecen personajes, situaciones, escenas. Luego te queda estructurar eso.

Suelo dibujar 8 páginas en pequeño, las escaneo, las entinto, las coloreo, y vuelvo a dibujar otras 8, como por escenas, no las hago todas al principio, luego las entinto todas y las coloreo todas.

En *El banyán rojo* trabajé con una estructura cerrada, pero no tenía un guión escrito. Me pasó de estar dibujando y ver que me faltaban páginas para contar la historia como yo quería. Gracias al

banyán he descubierto que necesito de un gran número de páginas para trabajar verdaderamente cómodo.



El banyán rojo, la obra más exitosa de Vermut... hasta el momento

Centrándonos en este álbum, ¿Tenías un estilo definido que querías adoptar para este álbum o más bien surge de la necesidad de la historia que estas contando?

Sabía que quería hacer algo muy gestual, no me apetecía ponerme en plan académico con la anatomía, los fondos... yo no sé hacer eso. Prefiero que el dibujo o la página tenga fuerza visual por encima de una corrección estética.

A mi me fascina **Sfar** por eso, porque es como si leyese un sueño, no hay formas definidas pero te da pistas para que tu resuelvas lo que quiere mostrarte. Creo que esa es un poco la esencia del noveno arte, la insinuación.

¿Por qué ambientarlo en la India, en esa época imprecisa de los cuentos de *Las Mil y Una Noches*?

Siempre me ha fascinado la india, desde pequeño. Recuerdo que yo iba a clase de religión, pero tenía un profesor que era anarquista y el tío nos daba clase de religion a su manera; intentaba hacernos conscientes que de existían mogollón de credos. Recuerdo que cuando llegamos al hinduismo yo me quede flipado, porque era una religión donde había monstruos, demonios, dioses con muchos brazos, maldiciones. El hinduismo es algo así como el universo **Marvel** de las religiones, **DC** sería como el cristianismo, no me preguntes por qué lo sé, pero lo sé.

Asia me fascina, y su folclore también, no será la última vez que cuente un cuento chino.

¿Lo has planteado desde el principio como una historia autoconclusiva o cabe la posibilidad de ver más Banyán con alguna secuela y/o serie?

Lo planteé como una historia autoconclusiva, pero el mundo de *El banyán rojo* es muy grande, y pasan muchas cosas...

¿Cómo fue de duro o sencillo el diseño de personajes?

Fue divertido, porque es una de las cosas que más me gusta hacer. Me gusta que los personajes tengan fuerza y personalidad, es lo que más me preocupa.

Mi forma de diseñar personajes viene mucho del mundo de la animación. Cuando estoy creándolos me preocupa que todos tengan unos rasgos identificativos muy definidos.



Página interior de El banyán rojo

¿Estás contento con la edición?

Creo que es correcta. **Ricardo Esteban**, El editor de **Dibbuks**, siempre dice que podíamos haberlo sacado más grande, pero el álbum estaba pensado para un tamaño similar al que editó Ricardo. Si hay algún reponsable de que algunas páginas resulten pequeñas ese soy yo. La edición de **Paquet**, que es quien lo edita en Francia y con quienes cerré primero el contrato, era de un tamaño levemente más grande que el de **Dibbuks**, pero no mucho más. Fui yo el que aceptó trabajar en ese formato, me pareció bien. Por lo general sí estoy contento, pero ahora prefiero pensar en el nuevo proyecto e intentar mejorar todos los aspectos con respecto al Banyán.

¿Hasta que punto era esperado por tu parte el éxito que ha tenido el álbum?

No lo esperaba, de verdad, tampoco esperaba que fuese un fracaso, pero sí he sentido que la gente ha disfrutado con el tebeo, y eso ya es lo mejor que te puede pasar, desde luego. Lo que más me ha gustado es comprobar que mucha gente que no está acostumbrada a leer tebeos lo ha disfrutado. Creo que de alguna manera se impregna en las páginas que me lo he pasado bien haciéndolo, y eso gusta al lector.

Actualmente estas colaborando en *El Manglar* ¿te resulta comprometido trabajar con una periodicidad predefinida o por el contrario te sientes cómodo con esta forma de trabajo?

Colaborando en *El Manglar* me siento muy, muy cómodo. No sólo por que tengo libertad absoluta para hacer lo que quiero, sino porque siempre he tenido un trato genial por parte de Ricardo y **Manuel Bartual**, que son los que llevan el cotarro. Para mí es un aliciente trabajar rodeado de gente como ellos y de autores de la talla de **Ágreda**, **Sergio Córdoba**, **Peeters**, **Olivares**...

También colaboras con el fanzine *Lunático*, que la verdad es que parece más una publicación profesional que un fanzine ¿Qué nos puedes contar de tu trabajo en esta publicación y cuál es tu implicación en el proyecto?

Mi colaboración nació en día que fui a mi antigua escuela a dar una charla junto a antiguos alumnos que estábamos trabajando de manera profesional. Coincidió que entre esos ex-alumnos estaba **Carlos Martínez**, uno de los percusores y cabeza visible de *Lunático*, y un tío cojonudo, todo sea dicho. Estábamos tomando una cerveza cuando me comentó que estaba preparando un fanzine, proponiéndome una colaboración. Yo, que en ese momento no le conocía, pensé que era otro flipado como yo de los que empiezan proyectos que no van a ningún sitio. Afortunadamente me equivoqué, y mucho.



Página de su historia corta incluida en el fanzine Lunático nº 2

¿Que ha significado tanto personalmente como profesionalmente el estar nominado en cuatro categorías de los premios del Saló?

Pues un premio. Para mí ya fue un premio por muchos factores que lo convertían en tal. Por la calidad de mis compañeros nominados, por ser mi primera obra, por la cantidad de nominaciones... Todos esos elementos hicieron que el día que me comentaron las nominaciones fuese de los más felices que recuerdo.



Encuentro generacional Vermut-Max

¿Cómo ves la industria del cómic en nuestro país desde la perspectiva del artista?

Es que no hay industria en España. Eso para empezar. Se llama industria a algo cuando existe una producción propia que sostenga esa industria, en España no existe ese factor. No conozco ninguna industria del cómic sana en el mundo que no tenga producción propia. Léase Japon, Francia y Estados Unidos. El mercado del cómic español es *Mortadelo* y *El Jueves*, porque es lo que se produce aquí y lo que más lee la gente, por encima de los superhéroes y el manga.

Hay que ser conscientes de ese factor, que lo que importa es lo que salga de aquí.

Hay gente con talento que se gana la vida con otras cosas y el cómic nace como una necesidad; de acuerdo, es un buen filtro, porque realmente el cómic en España lo hacen los que aman esto de verdad, no porque quieran hacerse ricos. Pero eso aderezado con una ayuda de las instituciones directamente a los autores podría ser brutal y tener un repercusión muy contundente en el mercado y a nivel cultural.

¿En que nuevos proyectos te encuentras trabajando actualmente, o lo que es lo mismo, qué nos puedes comentar sobre ellos? ¿Tenemos Carlos Vermut para rato?

Creo que ya puedo confirmar que mi nuevo álbum lo publicará **Dibbuks** a final de año, si todo sale según lo previsto. Y aunque no tengo el título cerrado puedo decir que se desarrollará en Bangkok,

en la actualidad. Estoy involucrándome mucho con esto y tengo muchas ganas de poder adelantar alguna novedad, así que permanezcan alerta. También estrenaré serie en *El Manglar*, sigo en *BD Banda* con *The Grunt Way* y en la revista *¡DIBUS!* con *Tommy Oregon*. Dicen que el Vermut entra bien pero luego pone muy borracho... por dios, qué gracia más fácil y más estúpida.



Página interior de The Grunt Way, aparecida en la revista BD Banda nº 1

Gracias!!

Gracias a vosotros, felicidades por vuestro trabajo y que no pare la fiesta.

[The Heckler](#)

Artículo disponible: <http://www.duendemad.com/n-124-el-libro-blanco-de-la-creacion/entrevista-a-juan-cavestany-y-carlos-vermut>

Juan Cavestany y Carlos Vermut

Otro cine es posible

El cine español está cambiando. *El señor* y *Diamond Flash*, películas autoproducidas que están sentando precedente en el mundo de la cultura más *underground*, sólo se pueden ver *online*. Hablamos con sus creadores, Juan Cavestany y Carlos Vermut, para que nos expliquen qué hacen un dramaturgo y un dibujante de cómic dirigiendo películas en unos momentos tan inciertos para la industria.

La historia comienza con unos muñequitos de Playmobil. El director de la aclamada obra de teatro *Urtain*, Juan Cavestany, tenía una idea rondándole por la cabeza desde hacía tiempo. En ella, un señor se organizaba su propio cumpleaños y los invitados a la fiesta eran ellos, los pequeños Clicks de la sonrisa pintada y los brazos articulados. Cavestany quería convertir esa historia en una película pero sabía que nadie se la produciría. Llamó a su amigo Luis Bermejo, viejo amigo y conocido del teatro, y le habló de su personaje solitario, de los Playmobil, de aquella extraña celebración. Pocos días después se juntaron para rodarla con la cámara casera HD de Cavestany, un presupuesto de guerrilla (lo que les costó comer durante los meses que duró el rodaje) y un tercer elemento indispensable: ganas de hacer cine. El resultado – también postproducido por Cavestany– fue *El señor*, un mediometraje que se puede ver online (www.comprar-elseñor.es) y que ha recibido el aplauso unánime de la crítica como continuación lógica a la primera película autoproducida por el director, *Dispongo de barcos*. “*El señor* nace de las ganas de no parar, de no esperar y de hacer lo que sé”, nos cuenta Cavestany. “Rodé con Luis la escena del cumpleaños y enseguida hubo sintonía, nos hipnotizó tanto este personaje perdido –un reflejo de la desesperanza que en estos momentos sentimos todos–, que tuvimos que seguir rodando”.

El dibujante de cómics Carlos Vermut (*El Banyan Rojo*) no había visto *El señor* cuando decidió invertir los 20.000 euros que había ahorrado en su ópera prima *Diamond Flash*, pero sí que había visto la primera película de Cavestany. “Cuando conocí a Juan en Abycine, le dije una cosa que es verdad, y es que *Dispongo de barcos* había sido un referente para mí –nos explica Vermut–, como otras pelis independientes de los últimos años, por ejemplo, *Los materiales*, del colectivo Los hijos”. A primera vista, *Diamond Flash* – estrenada, tras su paso por festivales, en Filmin el 8 de junio–, poco tiene que ver con *El señor*.



El señor

El salto al largometraje de Carlos Vermut –atrás quedan sus cortos *Maquetas* o *Michirones*– es un filme de más de dos horas de duración que explora los márgenes de la ficción apostando fuerte por sus personajes. “*Diamond Flash es Santo vs. las mujeres vampiro* –cuenta Vermut–, es una película que ya existe y narra cómo El santo, un personaje de lucha mexicana, rescata a unas niñas secuestradas por las mujeres vampiro”. La singularidad de *Diamond Flash*, lo que la ha convertido en una de las más valientes apuestas de estos últimos años, es otra: “A mí, como lector de cómic, siempre me ha interesado más la movida que Spider Man, por ejemplo, tenía con su novia, que las partes en las que se peleaba”. Esa filia, trasladada al cine, explica su marciano experimento, un retablo de personajes cuyos potentísimos diálogos oscilan entre el *thriller*, la acción, el drama y la comedia, derivando en un cóctel de géneros como jamás hemos visto en el cine español. “En *Diamond Flash* ocurre lo contrario a lo que sucede en los cómics de superhéroes, aquí las protagonistas son las mujeres y el superhéroe es la excusa. Yo lo que quiero saber es qué pasa cuando te ha salvado un superhéroe, ¿cómo te quedas? ¿qué pasa después?”, explica Vermut. El resultado, según Juan Cavestany, “es insólito, de una escritura dramática impresionante”.

“Cuando aparecen propuestas que no tienen que rendir cuentas a nadie, porque se las han costeadado sus directores, como *Los materiales*, *Dispongo de barcos* o *El señor*, notas que existe algo que las une, que las hermana”, reflexiona Vermut. Es lo que se ha empezado a conocer como Cine *Low Cost* y no es una opción sino más bien una imposición. De la crisis económica y de una industria del cine español estancada y cada vez más conservadora, por miedo a perder las subvenciones. “Ante esto, podemos llorar y quejarnos o seguir haciendo películas”, sigue el director de *Diamond Flash*. Queda claro qué opción han escogido Carlos Vermut y Juan Cavestany. Tienen internet y los Playmobil de su lado, aunque se han dejado los ahorros por el camino. Pero han hecho las películas que querían hacer. Cuando les preguntamos por qué, la respuesta es una: “Por ganas y por amor al cine”.

Texto: Andrea G. Bermejo.

5. Documentos audiovisuales

Documentocero: Carlos Vermut



Ver: <http://vimeo.com/48251284>

En pocos meses y sin un estreno comercial al uso, 'Diamond Flash' ha conseguido no solo formar parte del pódium de las películas de culto, sino situar a su director, Carlos Vermut, como una de los creadores más importantes de nuestro país. Nosotros hemos querido sumergirnos con él en su trabajo y analizar en detalle las claves de esa película galaxia que es 'Diamond Flash'.

Carlos Vermut en el postscreening de su película (Diamond Flash) en el Festival de Sitges

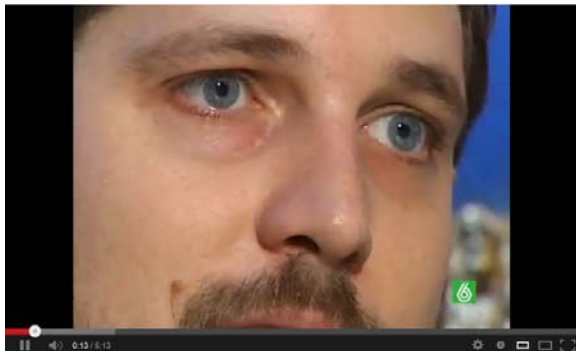


Ver: <http://vimeo.com/32364761>

Algunos comentarios de Carlos Vermut durante el postscreening de Diamond Flash, película que dirige, escribe y produce.

La proyección tuvo lugar durante el Festival de Cine Fantástico de Sitges del 2011, concretamente en el teatro Prado, el 15 de octubre.

Entrevista a Carlos Vermut



<http://www.youtube.com/watch?v=ffrARUz8r0A>

PODCAST CREACINE: CARLOS VERMUT I

<http://www.flaviogarcia.net/2013/04/pocast-creacine-carlos-vermut-i.html>

Ya está aquí el segundo episodio del PODCAST CREACINE.

Esta vez el invitado es Carlos Vermut, director que revolucionó el cine independiente español el año pasado con "Diamond Flash".

La charla ha dado para tanto que la hemos dividido en dos entregas.

Esta es la primera.

En ella hablamos con Carlos sobre cine independiente, guión y narrativa, trabajar con actores, puesta en escena, el cine hollywoodiense reciente, y también sobre la preproducción de su nuevo largometraje, "Magical Girl".

Estamos muy contentos con el episodio, y creemos que se dicen cosas muy interesantes. Si os gusta, os animamos a compartirlo.

¿Qué significan los símbolos?



Ver: <http://vimeo.com/41374741>